

## LA HISTORIA DE LA COMBERCIÓN DE SAN PABLO, DRAMA GUATEMALTECO DEL SIGLO XVIII

El 22 de noviembre de 1542 fué fundada en el valle de Panchoy la tercera ciudad española de Guatemala, nueva capital del reino, la que se conoce hoy día con el nombre de la Antigua. El 22 de diciembre de 1772, fecha en que se puso fin a la obra teatral que vamos a analizar y siete meses antes de su destrucción por un violento terremoto, esta capital rivalizaba en opulencia y comercio con las ciudades de México y Lima. La dilatada Capitanía General de Guatemala poseía allí edificios magníficos, casas suntuosísimas y ricos templos. Dos palacios, el real y el arzobispal, casas de Cabildo y de Moneda, la Real Universidad de San Carlos (la sexta de la América española, establecida en 1676), tres seminarios de niños, ocho conventos de religiosos, cinco de monjas, tres beateríos, dos hospitales, etc. Allí vió la luz el primer periódico del reino y se imprimieron sus libros más antiguos. Calcúlase que más de sesenta mil personas residían en ella en la segunda mitad del siglo xviii.

Desde su fundación había sufrido muchos terremotos la capital en el fértil valle de Panchoy, pero ninguno igual al del día 29 de julio de 1773, que causó el mayor estrago, quedando demolidos sus edificios nobles y muertas unas ciento veintitrés personas. La ruina casi total de la ciudad, con el recuerdo de las desgracias ocasionadas por otros terremotos, indujo a las autoridades a elegir para capital provisional un sitio que se consideró menos arriesgado, el pueblo de la Ermita, en el valle de las Vacas, distante nueve leguas de la metrópoli en ruinas y con una población de 1,668 habitantes. Pero el traslado de la capital al mencionado lugar no fué realizado sin disturbios y reyertas, motivados por intereses opuestos entre los terronistas (así llamaban a los que querían quedarse en la ciudad destruida), dirigidos por el arzobispo, y los traslacionistas, que favorecían la retirada de las faldas de los volcanes.

El 1º de enero de 1776, día en que el Ayuntamiento se constituyó en el pueblo de la Ermita, se acepta generalmente como la fecha de la fundación de la capital en el valle de las Vacas, aunque el capitán general, la audiencia y demás dependencias del gobierno se habían trasladado allí dos años antes. La capital permanente, nombrada Nueva Guatemala de la Asunción en honor de Nuestra Señora de la Asunción, patrona de la ciudad, no fué establecida hasta el año 1779 en el valle de la Virgen,

sitio contiguo al de las Vacas, que desde aquel entonces formó un arrabal del municipio nuevo<sup>1</sup>. Y allí, en este barrio, la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario de las Vacas esperaba celebrar su fiesta en octubre de 1796 con la representación de la *Historia de la comberción de San Pablo*, compuesta veinticuatro años antes.

Teniendo en cuenta lo poco conocido que es el teatro colonial de Guatemala —no hay ningún estudio completo sobre materia tan interesante<sup>2</sup>—, que nada pinta mejor a un pueblo como el género de sus diversiones y que la *Historia de la comberción de San Pablo*<sup>3</sup> es la más antigua obra dramática guatemalteca en español hasta hoy conocida<sup>4</sup>, he resuelto sacarla a luz, conservando fielmente la ortografía del manuscrito pero alterando la puntuación y acentuación para mayor claridad. Las palabras y letras entre corchetes han sido añadidas por el editor.

Las historias contenidas en la Sagrada Escritura extendieron su influencia al teatro de Europa y luego, por vía de España, al drama del Nuevo Mundo. Tenían las piezas teatrales un carácter en armonía con el dogma eclesiástico que las inspiró. La conversión de San Pablo, la única de santos celebrada por la Iglesia<sup>5</sup>, dió asunto a varias obras dra-

<sup>1</sup> ANTONIO BATRES JÁUREGUI, *Memorias de antaño*, Oakland, Cal., 1896, págs. 89-195, y *Literatos guatemaltecos: Landívar e Irisarri*, Guatemala, 1896, págs. 1-4; RAMÓN A. SALAZAR, *Historia del desenvolvimiento intelectual de Guatemala: La Colonia*, Guatemala, 1897, vol. I, págs. 12-15; PEDRO PÉREZ VALENZUELA, *La Nueva Guatemala de la Asunción*, Guatemala, 1934; DOMINGO JUARROS, *Compendio de la historia de la ciudad de Guatemala*, 3ª ed., Guatemala, 1937, dos vols.

<sup>2</sup> Los pocos estudios que hay son breves capítulos que dan escasos informes, repetidos por varios autores y relativos a los coliseos y sus reglamentos, las obras, las representaciones, los actores, los dramaturgos y la oposición de la Iglesia: BATRES JÁUREGUI, *Memorias de antaño*, págs. 207-214; SALAZAR, *op. cit.*, I, cap. xxxiv; DAVID VELA, *Literatura guatemalteca*, Guatemala, 1943, vol. I, págs. 302-308; JOSÉ J. ROJAS GARCIDUEÑAS, *El teatro de Nueva España en el siglo xvi*, México, 1935, págs. 29-32; HARVEY L. JOHNSON, *Noticias dadas por Tomás Gage, a propósito del teatro en España, México y Guatemala (1624-1637)*, *RevIb*, VIII, 1944, págs. 257-273.

<sup>3</sup> No puedo agradecer lo suficiente a mi amigo Philip W. Powell, profesor de historia latinoamericana de la Universidad de California en Santa Bárbara su bondad en poner a mi disposición fotocopias de los manuscritos de la *Historia de la comberción de San Pablo* y de la solicitud de los vecinos del barrio de la Ermita para hacer un baile de moros.

<sup>4</sup> Antes de descubrirse la *Historia de la comberción de San Pablo*, se consideraba *El Coliseo*, impreso en 1823 (52 páginas), la pieza más antigua. Lleva ésta el nombre de Juan de León, que se cree ser seudónimo de Mariano Rivera Cabezas, y tiene por objeto satirizar la inquina contra el teatro. cf. BATRES JÁUREGUI, *Memorias de antaño*, pág. 210; SALAZAR, *op. cit.*, págs. 251-253; VELA, *op. cit.*, págs. 306-307.

<sup>5</sup> "Quare autem conversio ejus potius quam aliorum sanctorum celebratur, triplex ratio solet assignari. Primo propter exemplum, ut nullus quantumcunque peccator desperet de venia, quando tantum in culpa postmodum conspicit fuisse

máticas en Europa durante los siglos xvi y xvii<sup>6</sup> —algunas de las más viejas se remontan en Francia e Italia hasta la Edad Media— y, por consiguiente, no nos asombra encontrar en el Nuevo Mundo piezas teatrales sobre el mismo tema.

El manuscrito de que trata este estudio ha permanecido inédito hasta ahora; su fecha es la de "diciembre 22 de 1772", según se indica en la página 48. Las dos primeras páginas del manuscrito, conservado en el Archivo General del Gobierno, en la ciudad de Guatemala, están bastante estropeadas, y la página 26 queda en blanco. Los versos de la página en blanco sumarían, conforme al número en las otras, unos 27, y así la obra comprendería aproximadamente 1282 versos en total. El original nos muestra una letra igual y corrida, sin titubeos ni correcciones. Hay una sola tachadura. Al pie de cada dos páginas, principiando con la primera, el manuscrito tiene el nombre de José Aroche. No hay ninguna indicación acerca de los intérpretes de los papeles.

Saulo, estando en Jerusalén, ha conseguido órdenes de los príncipes y sacerdotes para acabar con la secta cristiana, concentrada en Damasco. Pero prevalece la opinión de sus consejeros que proponen mandar primero un mensajero para ofrecerles el perdón si abrazan la fe de Moisés. El viejo Ananías, enterado del furor ciego que mueve a Saulo contra los cristianos, llora desconsolado, temiendo que desmayen algunos de los recién convertidos a la fe cristiana; pero sus compañeros le infunden ánimo, afirmando que hasta los bisoños están preparados a sacrifi-

in gratia; secundo propter gaudium, sicut enim ecclesia magnam tristitiam habuit in ejus persecutione, ita maximam laetitiam recepit in ejus conversione; tertio propter miraculum, quod scilicet dominus ei ostendit, dum de saevissimo persecutore fecit fidelissimum praedicatorem. Ejus enim conversio fuit miraculosa ratione efficientis et disponentis et patientis". Véase JACOBUS DE VORAGINE, *Legenda aurea*, Dresdae & Lipsiae, 1846, cap. xxviii, pág. 133.

<sup>6</sup> Para informes y textos de piezas dramáticas que tratan de la conversión de San Pablo, véanse *Mystères inédits du quinzième siècle*, publiés par Achille Jubinal, Paris, 1837, vol. I, págs. 25-41; *Le théâtre français avant la Renaissance (1450-1550)*, précédé d'une introduction... par Édouard Fournier, 2ème édition, Paris, s. a., págs. 7-11; E. K. CHAMBERS, *The medieval stage*, Oxford, 1903, vol. II, págs. 61 y 429; ADOLPHUS WILLIAM WARD, *A history of English dramatic literature*, new and revised edition, London, 1899, vol. I, págs. 93-94; LÉO ROUANET, *Colección de autos, farsas y coloquios del siglo xvi*, Barcelona-Madrid, 1901, vol. IV, págs. 195-198. Dos autos en español —ninguno tuvo influencia sobre el dramaturgo guatemalteco— se incluyen en la última colección citada, vol. I, págs. 426-436; vol. III, págs. 34-48. Un drama superficial, atribuido a Lope de Vega —al parecer no es de él—, narra la vida de San Pablo, incluso la conversión, con extrañas y novelescas circunstancias no tomadas de la Biblia. Véanse *El vaso de elección*, San Pablo, en *Acad*, vol. III, págs. LXVIII-LXXII y 413-448; S. GRISWOLD MORLEY and COURTNEY BRUERTON, *The chronology of Lope de Vega's comedias*, New York-London, 1940, págs. 350-351. *Los príncipes de la Iglesia*, de CRISTÓBAL DE MONROY Y SILVA, cuenta, además de los varios milagros hechos por San Pedro, la conversión y la muerte de San Pablo.

carse. Azor, acompañado de Zompopo, lleva el mensaje al jefe de los cristianos, el cual al principio queda irresoluto, y pide tiempo para pesar la respuesta. Los discípulos de Cristo se deciden a hacer frente al peligro y a no renunciar a su fe. Saulo, airado por la contestación, manda amarrar al mensajero cristiano y llevarle a una caverna, y él mismo se dispone a ir en persona a castigar a los rebeldes. Montando a caballo y seguido de su compañía, comienza la marcha. Por un momento se queda mirando al cielo y luego cae desmayado en los brazos de sus seguidores. Entonces oye la voz de Jesús: "¿por qué / me persigue tu ira fiera?". El caudillo, cegado por la luz divina, reconoce sus errores pasados; la voz le ordena entrar en la ciudad de Damasco, donde se le dirá cuanto le convenga. Saulo, deseoso de remediar sus malas acciones, manda que pongan en libertad a Natanael. Entre tanto, Jesús se dirige a Ananías para que vaya a devolver a Saulo la vista. Sanado de su ceguera, este "vaso de elección" ya no quiere más que llevar el nombre de Cristo a todas las naciones.

Los elementos esenciales de la trama sencilla —no obstante, hay bastante acción para que los personajes se muevan, obren y hablen— provienen de los *Hechos de los Apóstoles* IX, 1-18, de donde se toman casi íntegramente los versos 985-1008 y 1153-1185. Si se exceptúa lo poco que se revela acerca de la ira de Saulo y su autorización para prender a los cristianos, todo lo demás, hasta el momento en que salen los moros para Damasco, es improvisado por el dramaturgo. Con excepción de Saulo y Ananías, los nombres de los personajes no figuran en ese capítulo, pero sí se citan en la Sagrada Escritura Natanael, Joathán, Ismael, Abiud, Azor, Rafadáin y Cusái<sup>7</sup>.

Escrita la composición para una fiesta religiosa, el triple propósito del autor era contar la historia de la conversión de San Pablo, enseñar la doctrina de la Iglesia y divertir al público. En la conversión del santo se ve bien claramente la lucha entre el pecador que quiere con sus delitos ahogar los gritos de su conciencia y eliminar al Dios cristiano que ha de pedirle cuenta de sus actos, y la Providencia de mano omnipotente, que primero se alza para castigar al soberbio y luego, abriéndole los ojos al error de su vida, gana su alma por intercesión de Cristo. La pieza, conforme a su fin de edificación, presenta este contraste vigorosamente y el autor expone con énfasis las doctrinas de la Iglesia sobre la Trinidad, la Inmaculada Concepción, la redención de la humanidad por la muerte de Cristo en la cruz y el primado de San Pedro y sus sucesores. Su obra le da ocasión para mostrar, una vez más en la historia del drama religioso, la necesidad de renunciar a la ley de Moisés y abrazar la de Cristo. El dramaturgo está familiarizado con la Biblia: se refiere a Moisés, Matu-

<sup>7</sup> Nicéforo, además de ser el nombre de varios santos, de un monje e historiador (siglos XIII-XIV) y de dos emperadores bizantinos, es el sobrenombre de Júpiter y de Minerva. Véase *Enciclopedia Espasa*, vol. XXXVIII, págs. 551-554.

salén, Abrahán, Isaac, Jacob, Gedeón, Eleázaro, Jonás, David, Nemrod, los discípulos pescadores, Esteban y Barrabás; llama a Cristo *nazareno*, *cordero* y *Mesías*, y *Paracleto* al Espíritu Santo; une bíblicamente la palabra hebrea *Sabaoth* al nombre del Señor. De San Pablo repite la noticia tradicional de que era pequeño. Sin duda, nuestro anónimo escritor perteneció al estado eclesiástico.

La pieza sigue la tradición popular del teatro de la Península, españolizando por completo un tema extranjero y juntando elementos heterogéneos y opuestos. El exaltado sentimiento religioso, mezclado con el espíritu libre y espontáneo del pueblo, a menudo sirve de inspiración al dramaturgo. Y, por medio de alusiones a cosas locales y acotaciones, el autor logra establecer una viva relación con su época, su medio y su pueblo. El drama concluye con la tradicional petición de aplausos:

ZOMP. Y para coronar la obra  
y que todo ande cumplido  
regala, les pide el poeta,  
quando no vn doblón, vn victor (1252-1255).

El estilo declamatorio de Saulo y Ananías contrasta con las locuciones vulgares, ingeniosas e irónicas de Hormiga y Zompopo. Los diálogos entre los amos y los graciosos continúan la tradicional combinación de los elementos cómico y serio del teatro español. Los versos son apropiados en todo caso al rango y carácter de los que hablan. En la boca de Saulo vibran las palabras cuando amenaza exterminar a los cristianos. Los españoles del Nuevo Mundo, lo mismo que los de la madre patria, se complacían en los juegos y adornos del cultismo, y el lenguaje de Saulo y Ananías está saturado de retoricismo gongorino. Su estilo afectado abunda en metáforas que se repiten con frecuencia (vs. 65-70, 120-128, 241-273, 506-509, 590-595, 1045-1056, etc.)<sup>8</sup>.

La libre charla de los dos lacayos, rebosante de travesura, donaire y picardía, en un tono de popularismo muy característico y con la sal gruesa de los modismos populares, transforma ciertas escenas en una suerte de intermedio o farsa divertida. Sus diálogos, sobre cualquier cosa pequeña, no sólo dan lugar a escenas llenas de humor, sino que producen el color local propio de la Guatemala del siglo xvm. Hay divertidos retruécanos y latinajos. Hay locuciones típicas del vulgo, llenas de metáforas y símiles expresivos, sustancia proverbial, preocupaciones con el estómago y fanfarronería excesiva (vs. 207-234, 437-469). Típicas de los diálogos

<sup>8</sup> Sobre la influencia de Góngora en la Nueva España, véanse EUNICE JOINER GATES, *Reminiscences of Góngora in the works of Sor Juana Inés de la Cruz*, PMLA, LIV, 1930, págs. 1041-1058; DOROTHY SCHONS, *The influence of Góngora on Mexican literature during the seventeenth century*, HR, VII, 1939, págs. 22-34; ALFONSO REYES, *Letras de la Nueva España*, México-Buenos Aires, 1948, págs. 95-96, 104 y 113-114.

groseros de los bufones tradicionales son las escenas donde Hormiga y Zompopo se saludan y se despiden. Hormiga se burla festivamente de la costumbre cristiana de ayunar y de no amontonar riquezas, y le pone a Zompopo<sup>9</sup> apodos satíricos. Con metáforas sacadas de los toros, pinta Zompopo la recepción que Saulo tiene preparada para Natanael (vs. 875-882).

El contraste entre el lenguaje de los graciosos y el de los otros personajes es muy grande. Zompopo usa expresiones como "aquí entra ya mi cuchara" (v. 207), "barriga lleua pies" (v. 218), "me embistan las leyes" (v. 225); los otros personajes emplean las de mayor finura y agudeza de ingenio: "el manto del sol" (v. 127), "el tropel de las iras" (vs. 130-131), "en él estriba la paz" (v. 205), "la emulación / mui rebestida de celo / quiere apagar vuestras luces" (vs. 243-245), "... se reuiste de incendio / para deuorar altiuo / el valor" (vs. 250-252), "derrama su ardimiento" (v. 258), "el furor... / difunde su cruel veneno" (vs. 263-266), "la pación arrastra / y el furor le trae ciego" (vs. 424-425), "vomitando iras" (v. 511), etc. Las mejores hipérboles, como es de esperarse, ocurren en las palabras del farsante Hormiga: "pueden venir más Saulos, / más romanos, más hebreos / que arenas tiene la mar / y lagartos vn estero" (vs. 446-449), "quando digo allá voy / me tiembla a mí el vniberzo" (vs. 466-467).

Dos palabras inventadas por el poeta, "cebrén" (v. 228) y "encristianado" (v. 662) —una de las maneras vulgares de modificar palabras es unirles el prefijo *en*— se ponen en la boca de los dos graciosos, costumbre adoptada por los dramaturgos para aumentar el efecto cómico<sup>10</sup>.

En todos los dialogantes de la obra la forma del pronombre sujeto *vos* (rara vez *tú*) se combina con la de régimen *te* (*te vais*; *a ti digo*) y alternan los posesivos *tú* y *vuestro*: "Decidme, señor, decidme, / tu capacidad no sé" (vs. 109-110); "te alauáis, señor, de que / eres noble y cortesano" (vs. 170-171); "¡el Dios de Ysrael te prospere, / dándoos salud mui perfecta!" (vs. 588-589); "El consuelo que te doy / es que saldréis de tus penas" (vs. 845-846); "Yo soy Jesús Nasareno, / a quien con saña grosera / persigue vuestro furor, / pues destruir mi ley intentas" (vs. 989-992), etc. En esto se refleja no sólo el uso de algunas regiones ameri-

<sup>9</sup> *Zompopo*. "(Del azteca *tzontli*, cabeza, y la partícula *polk*, aumentativo despectivo, en forma duplicada de plural). Nombre que en México y Centro América se da a las hormigas de los géneros *Oecodoma* o *Atta*, grandes, negras o rojizas amarillentas, de cabeza muy abultada; llamada en México, arriera. A veces también se dice *zompopa*". FRANCISCO J. SANTAMARÍA, *Diccionario general de americanismos*, México, 1942, s. v. En la América Central también significa 'tontón' o 'simplón' (véase C. GAGINI, *Diccionario de costarriqueñismos*, s. v.).

<sup>10</sup> Véase LOPE DE VEGA, *El sembrar en buena tierra*, ed. W. L. Fichter, Modern Language Association of America, General Series, XVII, 1944, notas a los vs. 15, 1248, 2546 y 2560.

canas<sup>11</sup>, sino la confusión del autor entre el estilo literario y el uso familiar.

La pieza adolece de unos pocos anacronismos que le dan color local. Hormiga dice que hará bailar a Saulo "la valona y las folias / y hasta el corrido costeño" (vs. 444-445) y ha de poner a los moros "más quietos / que los negros de Balís" (vs. 453-454). Saulo afirma que los príncipes y sacerdotes le han dado "el título honroso. . . de vicerey / con cuiro poder intento / darles la muerte o prender" (vs. 101-104).

La presentación de caracteres es limitada y elemental. La parte física de sus personas, con excepción de la estatura de Saulo y los pies de Zompopo, no le preocupa al dramaturgo. Como es natural, San Pablo es quien más interviene (recita casi el 27% de todos los versos). Si exceptuamos a Ananías (recita casi el 19%), los dos graciosos (más del 18%), Natanael (9%) y Azor (4%), las demás personas se disuelven en la acción. Saulo, hasta su conversión, aparece como un hombre obseso por su fanatismo contra los cristianos; después de la aparición de Cristo, manifiesta la misma vehemencia en su propio cristianismo. Ananías es el fiel ministro del Señor; pero una vez, cuando Jesús le manda socorrer a Saulo, al principio pone en duda, como de hombre a hombre, la prudencia de tal sugestión.

El contraste entre los personajes serios y los dos graciosos (ingeniosos, astutos, realistas, irrespetuosos, groseros, socarrones y cínicos) continúa la fórmula de Lope de Vega. Son cobardes e hipócritas por naturaleza, dispuestos a hacer cualquier cosa para salvar la vida. Sólo se preocupan de sus propios intereses y de su propia seguridad. Les falta el sentido de la abnegación, el estímulo ideal. Sus caracteres, exagerados para ser comprendidos y reídos aún por los tardos de entendimiento, dan vida a la obra. Hormiga y Zompopo son elementos integrantes del drama y desempeñan papeles de bastante importancia<sup>12</sup>.

En la *Historia de la comberción de San Pablo* hay más teatro que drama. Todo está bien proporcionado: la acción es rectilínea; la construcción dramática, sencilla; no hay digresiones ni tramas secundarias. Después que Saulo se encuentra con Jesús, escena particularmente impresionante y muy ajustada a los documentos de los *Hechos*, el poeta lleva la acción con rapidez al desenlace. Las acotaciones aportan bastantes informes documentales para un estudio de la técnica escénica. Por

<sup>11</sup> Cf. RUFINO JOSÉ CUERVO, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, 7ª ed., 1939, § 332; PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA, *Observaciones sobre el español de América*, RFE, VIII, 1921, págs. 379-390; ELEUTERIO F. TISCORNIA, *La lengua del "Martín Fierro"*, § 97, con su mapa del voseo en América; CHARLES E. KANY, *American-Spanish syntax*, Chicago, 1945, págs. 55-91.

<sup>12</sup> Para un examen de los tipos cómicos y del gracioso en el teatro español, véanse J. F. MONTESINOS, *Algunas observaciones sobre la figura del donaire en el teatro de Lope de Vega*, HMP, vol. I, págs. 469-504; J. H. ARJONA, *La introducción del gracioso en el teatro de Lope de Vega*, HR, VII, 1939, págs. 1-21.

ellas se ve que la acción se desenvuelve en la forma de un baile de moros<sup>13</sup>: “podemos, para que salga la historia en la misma forma de la de los moros, ponerle el título de rey”. El escenario representaba dos ciudades: Jerusalén, donde se hallan Saulo y el bando de moros, y Damasco, donde viven los cristianos. Estas ciudades eran visibles al mismo tiempo

<sup>13</sup> Pocas danzas hay en México más difundidas que las que llaman fiestas de moros y cristianos, o sencillamente morismas, que recuerdan las luchas que se efectuaron en España durante siete siglos. En casi todos los estados centrales de México —sobre todo en los pueblos pequeños— hay fiestas de este carácter, reliquia curiosa de la influencia española en las costumbres indias. “Dépouillées de tous les éléments adventices, les *morismas* se ramènent à un thème très simple. En effet, elles consistent essentiellement en un simulacre militaire, dont la durée peut varier, et qui est censé représenter une bataille entre les Chrétiens et les Maures, séparés en deux groupes de danseurs antagonistes. La fête se termine par la victoire des Chrétiens et le triomphe de la Croix . . . Ces fêtes, en effet, ne sont pas uniquement des pantomimes dansées; elles comportent aussi une partie parlée, qu'on appelle généralement *Relación*” (ROBERT RICARD, *Contribution à l'étude des fêtes de Moros y Cristianos au Mexique*, JSA, nouvelle série, XXIV, 1932 págs. 51-54). La costumbre de celebrar las fiestas de moros y cristianos se remonta en México al año 1539, cuando con el propósito de festejar las paces que había concertado el Emperador Carlos V con Francisco I, se representaron *La conquista de Jerusalén*, en Tlaxcala, y *La conquista de Rodas*, en la ciudad de México (*ibid.*, págs. 61-63; JOSÉ J. ROJAS GARCIDUEÑAS, *op. cit.*, págs. 45-46). Se daban tales representaciones con pretexto del recibimiento de virreyes, la fiesta de la Santa Cruz, los triunfos de las armas españolas, el día del santo patrono del pueblo, la fiesta del Corpus, la fiesta de San Juan, la Semana Santa, etc. La introducción de la fiesta en muchos pueblos indios se debía a las actividades evangelizadoras de los primeros misioneros, deseosos de sustituir las fiestas paganas con danzas y otras festividades cristianas. Véanse RICARD, *op. cit.*, págs. 64-82; NICOLÁS RANGEL, *Historia del toreo en México, época colonial (1529-1821)*, México, 1924, págs. 87-88, 98-99, 125, 134, 139 y 192; JEAN CHARLOT, *La estética de las danzas indígenas*, en *Mexican Folkways*, I, 1925, núm. 1, pág. 7; ALFONSO TORO, *Las morismas*, en *Mexican Folkways*, I, núm. 2, pág. 10; FRANCES TOOR, *Noticias de los pueblos*, en *Mexican Folkways*, III, núm. 4, pág. 236; *El principio de un teatro mexicano*, *Mexican Folkways*, V, 1929, núm. 2, pág. 60; *Los fiesteros de la fiesta de San Juan en el pueblo de Vicam*, en *Mexican Folkways*, 1937, *Yaqui Number*, págs. 26-31, y *A treasury of Mexican folkways*, New York, 1947, págs. 347-352; FRANCES GILLMOR, *Spanish texts of three dance dramas from Mexican villages*, en *University of Arizona Bulletin*, XIII, 1942, núm. 4, págs. 3-40, y *The dance dramas of Mexican villages*, en *University of Arizona Bulletin*, XIV, 1943. El baile de moros ha conservado su popularidad en Guatemala. Véanse OLIVER LA FARGE II y DOUGLAS BYERS, *The year bearer's people*, Middle American Research Series, Publication num. 3, New Orleans, La., 1931, pág. 99; MORRIS SIGEL, *The creation myth and acculturation in Acatán, Guatemala*, en *JAF*, LVI, 1943, pág. 125; S. K. LOTHROP, *Further notes on Indian ceremonies in Guatemala*, en *Indian Notes*, January, VI, 1929, núm. 1, pág. 2. Las representaciones de moros y cristianos son aún frecuentes en España: en las regiones de Granada, Valladolid, Galicia, León, y sobre todo, en el Levante. Es interesante observar que muchos de los temas de morismas se han utilizado en el teatro de la Península. Una comedia de moros y cristianos, titulada *El triunfo del Ave María*, probablemente compuesta en la segunda mitad del siglo xvii, se representa todos los años —por lo menos todavía se daba en el tiempo de Menéndez y Pelayo—



y con los dos grupos presentes durante toda la acción<sup>14</sup>. Puesto que la acción alternaba entre las dos ciudades y las dimensiones del escenario eran reducidas, para mostrar que marchaban alguna distancia al ir de una ciudad a otra, Saulo y sus aliados dan la "buelta por detrás del esquadrón cristiano, volviendo a reconocer su campo" y más tarde dan "vna vuelta en contorno del campo y se volberán a poner en sus lugares". Al caminar de un sitio a otro, de ordinario van bailando, lo mismo individuos que grupos. Antes de comenzar la representación, ambos bandos se colocan en dos filas y, al ponerse fin a una escena, baila primero un grupo y después el otro. El mismo número de personas figura en cada bando, manteniéndose un equilibrio perfecto que principia con los jefes y termina con los graciosos: Saulo contra Ananías; Azor, consejero y mensajero, contra Natanael, de semejante calidad; los tres oficiales menores contra los tres sacerdotes menores; y Zompopo, de igual carácter que Hormiga. La misma igualdad se extiende hasta el número de versos en las dos primeras escenas: la de los moros tiene 240 versos y la de los cristianos 237. El tiempo se condensa de suerte que, sin solución de continuidad, pasen a vista del auditorio en pocos minutos sucesos que requerirían días, hasta semanas.

Entre las acotaciones hay detalles chistosos que se relacionan con la estatura de San Pablo y su viaje a Damasco: "Era pequeño de tres codos de alto" y "Pónenle el caualllo y monta (que para este fin se ha de buscar vno sumamente manzo)". Para poner en escena la obra se necesitaba, salvo el caballo y su equipo, poco aparato escénico: un clarín para anunciar el comienzo de la marcha y otros instrumentos que tocaban mientras caminaban los moros hacia Damasco; espadas para Saulo y Natanael, y las sogas para amarrar a Natanael. El coro canta dos veces, mientras marcha la gente de Saulo, y hay un floreo de música cuando Jesús da su comisión a Ananías. No se indica nada respecto a en Granada, el 2 de enero, para conmemorar la reconquista de aquella ciudad. Véanse RICARD, *op. cit.*, págs. 83-84; *Antología de poetas líricos castellanos, Tratado de los romances viejos*, por M. Menéndez y Pelayo, Madrid, 1906, vol. XII, págs. 235-236. Vélez de Guevara tomó nota de representaciones de este género, cuando declaró en una curiosa premática: "Item, mandamos que las comedias de moros se bauticen dentro de cuarenta días, o salgan del reino". Véase *El Diablo Cojuelo*, edición de Rodríguez Marín, *Clás. cast.*, Madrid, 1918, pág. 284. Emilio Cotarelo y Mori halló una descripción de una danza con moros que se representó en 1525 en Toledo, España. En 1609 se obligó Andrés de Nájera a sacar para el Corpus la *Danza de don Gayferos y rescate de Melisendra*, que iba a tener nueve personajes: cuatro franceses, cuatro moros y la infanta Melisendra. Véase *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas...*, NBAE, vol. XVII, págs. GLXXI y GLXXV.

<sup>14</sup> Estas acotaciones demuestran que aún se utilizaba en la segunda mitad del siglo XVIII la técnica de representar simultáneamente en el escenario dos o más lugares. Para una discusión de este sistema escenográfico, véase WILLIAM H. SHOE-MAKER, *The multiple stage in Spain during the fifteenth and sixteenth centuries*, Princeton, 1935.

los vestidos. Con el propósito de ayudar a hacer con animación y naturalidad los papeles, se insertan muchos detalles: Zompopo "señala a Saulo"; Ananías "llora"; Hormiga abraza a Zompopo; Saulo da a Natanael con la espada; Zompopo amarra a Natanael, mientras que Azor le quita la espada; "Zompopo estará teniendo el caualllo en este ínterin porque no se espante"; ponen a Saulo boca arriba; "estremésese de todo Saulo"; se arrodilla Saulo ante Natanael y Ananías, etc.

Todo el drama está escrito en romance octosilábico con las asonancias siguientes: *é*, vs. 1-240; *é-o*, vs. 241-477; *é-a*, vs. 478-1152; *í-o*, vs. 1153-1255. Se rompe la asonancia cuatro veces (vs. 366, 421, 461, 1206). La poesía de la pieza no pasa de mediana. Hay tres versos terminados en *que* (vs. 359, 478 y 1173). El poeta hizo hiato en dos casos: "de/Abrahán" (v. 321) y "habrá/en" (v. 326). Por sinéresis se contraen con frecuencia en una sílaba *ae* y *ea* y raras veces *ao*, *ai*, *eí*, *eo* y *oe* (Ysrael, Natanael, atraer, maestro, traer, acaeser, ethéreas, sea, deseáis, ahora, Ysaí, reír, soez, poeta, etc.).

La *Historia de la comberción de San Pablo*, al alcance de todos, encierra en pequeño espacio una acción sencilla, sagrada y profana, notable por lo declamatorio y lo pintoresco del estilo. Se confirman en ella algunos de los rasgos más salientes del teatro español: la confluencia en una hora y en el mismo lugar de las cosas más remotas; el espíritu católico; la fusión del idealismo y el realismo; la mezcla de lo culto y lo vulgar, lo alto y lo bajo, lo serio y lo cómico. Hay poca conexión interna entre la reverente seriedad y la burla desenfadada. Junto con lo tradicional, muestra la obra algunas singularidades dignas de notarse. Para conseguir el apetecido efecto de una danza de moros, reunió el autor con bien imaginado artificio cuantos recursos pudieran adoptarse en tal caso para dar color y movimiento: la división de la compañía en dos iguales filas; el bailar, en vez de caminar, de un lugar a otro; la música. Las acotaciones nos permiten apreciar con mayor exactitud la técnica de las representaciones de Guatemala en la segunda mitad del siglo xviii. Ciertas alusiones ayudan a localizar la acción y a dar ambiente a la pieza. Y aunque la acción se verifica en el Asia Occidental, poco tiempo después de la crucifixión de Jesucristo, la pieza respira el aire del Nuevo Mundo. Los dos graciosos, como ya hemos dicho, son de la tradición española y el tono de su lenguaje desciende deliberadamente hasta raseros populares. En la ruda alegría de éstos es precisamente donde el autor se muestra más personal.

Unos documentos adjuntos al manuscrito revelan el uso nada religioso que se pensaba hacer del drama en 1796. El 7 de octubre de ese año, los mayordomos y demás diputados de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, del valle de las Vacas, solicitaron al presidente del Ayuntamiento licencia para celebrar el día 22 la fiesta de su santa pa-

trona<sup>15</sup>. El alcalde ya había prohibido la festividad, porque solía celebrarse "con la mayor desbergüenza, poco temor de Dios y falta de respecto a la justicia", con "el concurso de jentes bagas y delinquentes" y con gastos excesivos que pasaban de cien pesos. Agregaba que "la fiesta no es para la Virgen sino para ellos" y que, para poder hacerla, "robaban y asaltaban" (y cita un caso concreto); y propuso que, de insistir en la celebración, se la impidiese por la fuerza y se trajese la Virgen a la parroquia de Nueva Guatemala. En vista de este informe el presidente deniega la solicitud de la Cofradía y, si se celebra la fiesta religiosa, manda se cuide "no haya ningún baile, tanto de moros como pñados, u otros excesos".

El sargento José Aroche, cuyo nombre aparece en el manuscrito al pie de cada dos páginas, es, pues, uno de los capitulares de la fiesta y parece improbable que sea el autor de nuestra obra, compuesta casi veinticuatro años atrás. Se puede afirmar con toda seguridad que la letra de la pieza no es igual a la del nombre hallado al pie de las páginas ni a la de la solicitud que lleva la firma del mencionado sargento. Por lo visto, el manuscrito que ha llegado hasta nosotros es una copia del original sacada para poder enviar un ejemplar adjunto a la solicitud que formularon los vecinos del valle de la Ermita. Corroboración de esta suposición se encuentra en la página 26 en blanco y en la confusión de escritura de varios versos: *tan* (v. 63) por *tal*; *mandáis* (v. 137) en vez de *mandéis*; *pasarais* (v. 145) por *pasaréis*; *tus* (v. 165) en lugar de *sus*; *comienza* (v. 213) en vez de *comiera*; *furror* (vs. 246, 263, 425, 991, 999, 1063, 1088) por *furor*; *Ethena* (v. 249) por *Ethna*, dando al verso 9 sílabas; *estos* (v. 512) por *esta*; *cadahalso* (v. 514) en lugar de *cadahalso*, como se escribe en el v. 626; *emporco* (v. 587) por *emporio*; *saecta* (v. 607) por *secta* y por *saeta* (v. 1056); *el* (v. 652) que sobra para el número de sílabas y el sentido; *Hormiga* (v. 659) debe estar en el v. 658, donde hace falta; *ariesga* (v. 682) en lugar de *arriesga*; *que* (v. 969), quizá superpuesto del verso siguiente; *tú* falta en el v. 1125; *noticias* (v. 1137) por *noticia*; *perseguir* (v. 1210) por *perseguí*.

HARVEY L. JOHNSON

Northwestern University,  
Evanston, Illinois.

<sup>15</sup> En muchos pueblos de España se organizaban Cofradías del Rosario, que hacían representar comedias o autos para la fiesta de la Virgen de esa advocación. Dramaturgos desde Tirso de Molina hasta Cubillo escribieron *autos del Rosario*. Véase *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas*, pág. xxxi. En Venezuela se halla el manuscrito del *Auto a Nuestra Señora del Rosario*, escrito alrededor de 1766. Véase JOSÉ JUAN ARROM, *Documentos relativos al teatro colonial de Venezuela*, publicación separada de *Universidad de La Habana*, 1946, pág. 5.

## Yndiferente

pág. 1      Gobierno      1796

Varios vesinos del Barrio de la Hermita sobre que se les conceda licencia para hacer un baile de moros en la celebridad de su fiesta. Oficio de Guerra.

*Muy Ylustre Señor*

pág. 2      (Real Palacio, 7 de octubre de 1796. Informe Don Manuel Bances). Señor: Los mayordomos y demás diputados de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario de las Bacas, del valle de la Hermita, solicitan hacer su celebridad el 22 del corriente octubre como se ha acostumbrado, con música, procesión, sermón y un baile de moros, que para el efecto han ensallado, cuya historia es de San Pablo y, para verificarla, la venia de Vuestra Señoría. José Aroche. Tomás Letrán. Manuel Roldán.

*Muy Ylustre Señor Presidente*

pág. 3      M. Y. S. Don José Domas y Valle. El comisio-/nado Don Manuel Antonio de Vanzas, cumpliendo con el decreto de Vuestra Señoría, de siete del corriente, devo de informar que los presentados nunca han solicitado licencia alguna para celebrar la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, del baile de las Bacas, en donde con la mayor desbergüenza, poco temor de Dios y falta de respecto a la justicia, han cometido los desórdenes en todos bicios que se puedan imaginar entre cristianos.

La licencia que a Vuestra Señoría se le pide aora es motibada de una carta orden que el día dos del que rije despaché al Sarjento Aroche, uno de los capitulares de aquella fiesta, en la que mando: que, en atención a los muchos desórdenes y malas consecuencias que todos los años anteriores ha habido por el concurso de jentes bagas y delinquentes que de aquellos en contornos asisten, mandaba que de ningún modo y con pretesto alguno se celebrase públicamente tal fiesta, ni menos consentía el bayle de moros ni otro concurso de jentes, encargando, como encargué, a dicho Aroche celase y requiriese a todos con dicha orden; y, si aún insistiesen en contra de lo mandado, se me diese el correspondiente abiso, pues en tal caso me bería en la precisión de pedir a Vuestra Señoría un piquete de soldados para traer a la Virgen y cuantos allí encontrase. Al mismo tiempo abisaba de parte del señor cura de la/Candelaria que, aunque era cierto hauer dispuest

pág. 4

to la fiesta para el domingo primero de octubre, desde luego

desistía de lo dicho por los inconvenientes espresados. En esta inteligencia y en la de tener yo facultad por el alcalde mayor de Zacatepeques<sup>16</sup> de celar y administrar justicia en su territorio, mandé lo que me parecía combeniente al serbicio de Dios y del público, no perjudicando de ningún modo el superior parecer de *Vuestra Señoría*, pero verdaderamente (según la esperiencia que tengo de veynte y tres años de be-cino y en éstos, cuatro de administrar justicia) hallo no sólo ser combeniente lo mandado sino también el que *Vuestra Señoría* haga se traslade aquella imagen a esta parroquia, para que a la vista del señor cura y de la justicia celebren aquí su fiesta y no se hagan los gastos tan escesibos que acostumbran, pues puedo asegurar a *Vuestra Señoría* que pasan de cien pesos los que se gastan; y en el oratorio y derechos del señor cura no llegan a cuatro. Conque podremos decir con berdad que la fiesta no es para la Virgen sino para ellos; y lo peor del caso es que presumo (no sin fundamento) que muchos de ellos son un ato de ladrones y, para poder hacer esta fiesta, se balen de robar como su-/cedió aora dos años que del mismo baylle de moros tube que sacar en la fiesta de las Bacas a Manuel Ortiz y reducirle a prisión por ser vno de los cómplices en el insulto y robo que hicieron a Don Francisco Gutiérrez, como que en el día es fugo de este presidio con ocho años de sentencia y el robo fué poco antes de la fiesta. El valle de las Bacas, ya *Vuestra Señoría* tendrá largas noticias de lo perjuicioso que es a toda la República, tanto por receptáculo de ladrones como por amancebados, aguardienteros y jugadores; como que por esta razón y por vn despacho del alcalde mayor dirigido a mí, traté de despoblar aquel valle y reducirles a esta capital, como ya lo hauía hecho con muchos, asta que, por cierta etiqueta que conmigo tubo Don Josef Antonio Batres y otros ciudadanos, me disgusté y suspendí esta empresa. Todas estas razones me han mobido para pribar esta fiesta y bayle de moros, pero sobre todo *Vuestra Señoría* podrá determinar lo más combeniente, dándosemc parte de lo acordado, para no interrumpir las órdenes de *Vuestra Señoría* sino para hacerlas cumplir

pág. 5

<sup>16</sup> La provincia de Sacatepeques es de poca extensión, "pues no tiene más que 20 leguas de largo y poco menos de ancho; pero es de las más pobladas: cuenta 42,786 moradores, de todas castas (no entrando en este número los vecinos de la Antigua y Nueva Guatemala). Están plantadas en su suelo la ciudad de Guatemala, las villas de la Antigua Guatemala y de Petapa, cuarenta y ocho pueblos..." La Ermita de Nuestra Señora de la Asunción está situada en dicha alcaldía. "Antiguamente tenía este pueblo cura propio y también había en él un alcalde ordinario y dos regidores españoles y otros alcaldes y dos regidores indios; mas en el día, habiéndose establecido la capital inmediata a dicho burgo, se mira éste como uno de sus arrabales y administran justicia en él los alcaldes de la ciudad..." (JUARROS, *op. cit.*, vol. I, págs. 54-59).

esacta y puntualmente. Nueva Guatemala y octubre 8 de 1796. Manuel Antonio de Vanzas.

pág. 6

Real/Palacio, 8 de octubre de 1796. No ha lugar a la solicitud contenida en el escrito antecedente y hágase saber a los interesados y al alcalde Don Manuel Bances, para que en el caso de verificarse la celebridad a que se contrae, cele no haya ningún baile, tanto de moros como pibados, u otros excesos; y por lo que respecta a lo demás a que se contrae el anterior informe, pásese este expediente al *ylustrísimo* Señor Arzobispo con el oficio correspondiente. Domas. Ygnacio Guerra.

En once de dicho puse en noticia de Don Manuel Bances el superior auto que antecede. Quedo enterado. Doi fe. Vanzas. Francisco Aguilera, *escribano receptor*. [Archivo General del Gobierno - *Diversiones* (A. 1-16), Legajo 149, Expediente 2900].

pág. 1 HISTOR[IA DE LA COMBER]CIÓN DE [SAN PABLO]

Danzan y bailan . . .

Christianos	[Moros]
Ananías	Saulo
Natanael	Azor
Joathán	Rafadáin
Ismael	Cusái
Abiud	Nicéphoro
Hormiga, gracioso	[Zompopo, gracioso]

*De suerte que Ananías, [sumo sa]cerdote, pueda aquí servir de rey del pueblo christiano y Saulo, por la comisión que tenía de los príncipes y sumos sacerdotes de Jerusalem, para . . . . . y prender en rehenes a los christianos, podemos, para que salga la historia en la misma forma de la de los moros, ponerle el titulo de rey, [por] supuesto digo: que después de las primeras entradas, se pondrán en dos filas y representa Saulo.*

pág. 2

SAULO—O moradores [de] Sión  
a mis vos[es atend]ed  
..... mis ecos  
.....  
5 .....  
.....entender  
.....es que esta  
.....[Jer]usalem

- .....ritos  
 10 .....  
 ..... el gran caudillo  
 .....  
 del enpinado Sinaí  
 les traxo al pueblo de Ysrael,  
 15 las cuales fueron escritas  
 no en el [te]ndido papel  
 sino en dos plancheadas piedras  
 .....entender  
 .....  
 20 no el exfor[za]do sincel  
 sino el dedo [s]oberano  
 del alto supremo Jués,  
 que en donosos carateres  
 en ellas fixó la ley.  
 25 No ignoras que nuestros padres,  
 sin la más chica esquiué,  
 la observa[ron] como cosa  
 tan sagrada, como que  
 del mismo Dios dimanada,  
 30 para así poder hacer  
 el que su pueblo viuiese  
 sugeto sin el be i bien (*sic*)  
 de los vicios que es el fin  
 por que se pone la ley.  
 35 Esta, pues, ley soberana  
 que notificó Moisés,  
 ha dado en controvertir  
 la canalla infame y soez  
 de vn ejército christiano  
 40 que ha levantado el poder  
 de vnos pobres pescadores,  
 con astucia más que infiel,  
 pues que por el ancho mundo  
 a todos dan a entender  
 45 ¡o, pese a mi rauia fiera!  
 que no ay más segura ley  
 que la de aquel nasareno,  
 a quien esta plaza fiel  
 crusificó con e[scarn]io  
 50 por quererla establecer.  
 Ésta han abrasado muchos  
 con perfidia tanta que  
 ni el castigo los aterra,  
 ni el cariño puede hacer  
 55 que de esta secta se aparten  
 y que sigan de Moisés

la ley fixa y verdadera  
que tan puesta en razón es.  
60 ¿Cómo, pues, hijos de cien  
nobles de Jerusalem  
pueden tus adustos bríos  
en los pechos sostener  
tal infamia, tal desorden  
pág. 4 que tan perjudicial es?  
65 ¿No miráis que esta cizaña,  
si cunde y llega a crecer,  
os quitará de las cienes  
el verde, honroso laurel  
con que orláis vuestros blazones  
70 que a la patria orlan también?  
¿No veis que, si no se corta  
el pazo a esta chusma infiel,  
ha de llegar a entregarnos,  
para más preualecer,  
75 a aquese imperio romano  
que tan poderoso es  
y a fuerza de armas [y] guerra  
destruir a Jerusalem,  
tomándose los lugares  
80 y nuestros reinos también  
hazta ponernos captiuos,  
donde acaue de vna vez  
nuestro fausto, nuestro honor,  
nuestra fama y nuestro ser?  
85 Demos, pues, tras los cristianos,  
pues todavía tiempo es  
antes que se multipliquen  
y nos den en qué entender;  
sólo en Damasco ay ya tantos  
90 (según me lo escriue el Rey)  
que ya pueden hacer rostro  
al más lucido quartel,  
y así para allá partamos  
a domar su orgullo infiel:  
pág. 5 ¡o que mueran o se rindan  
95 al llugo de nuestra ley!  
Pues que de todos los príncipes  
y sacerdotes también  
lleuo órdenes poderosas

63. *tan* en el manuscrito.

97-104. "Saulus autem, adhuc spirans minarum et caedis in discipulos Domini, accessit ad principem sacerdotum, et petiit ab eo epistolas in Damascum ad synagogas, ut, si quos inuenisset hujus viae viros ac mulieres, vinctos perduceret in Jerusalem" (*Act. Apost.*, IX, 1-2).



- 100                    para poderlo exercer,  
                         dándome el título honroso  
                         para esto de vicerey  
                         con cuio poder intento  
                         darles la muerte o prender.
- 105        AZOR—Ynvicto, esforzado Saulo,  
                         honor de Jerusalem,  
                         perdonad que Asor se oponga  
                         oy a vuestro parecer.  
                         Decidme, señor, decidme,
- 110                    tu capacidad no sé,  
                         que si a Damasco partimos  
                         en pos de esa chusma infiel  
                         se defrauda nuestro intento.
- SAULO—Mal a Saulo conocéis;  
115                    dime, Azor, de ese discurso  
                         luego al instante el porqué.
- AZOR—Porque, así que oygan tu nombre,  
                         al monte se han de acoger  
                         y no logramos, señor,  
                         la ocación.
- pág. 6        120        SAULO—                         Mal lo entendéis,  
                         que soy águila en el vuelo  
                         y vn oso altiuro en lo cruel  
                         y no podrán escaparse  
                         de esta mi rauiosa sed,
- 125                    aunque escalaran la esphera  
                         y se fueran a esconder  
                         debaxo el manto del sol,  
                         pues de allí los sacaré.
- RAFAD.—Pues, señor, el mexor medio  
130                    para aplacar el tropel  
                         de las iras y que todo  
                         se obre con gran madurez,  
                         sin ningunas estorciones  
                         ni ningún deliquio, pues
- 135                    a veses puede el cariño  
                         mucho más que el rigor soez,  
                         es que mandéis mensagero  
                         al príncipe Natanael  
                         o al sacerdote Ananías,
- 140                    que entre ellos el Pápax es,  
                         diciéndoles que, de no

134. *deliquio*, aquí y en los vs. 1176 y 1235, está usado en el extraño sentido de 'tormento' o 'peligro'.

137. *mandáis* en el manuscrito.

140. *Pápax* = *Pápaz*. "Nombre que dan los moros de las costas de África a los sacerdotes cristianos" (*Dice. Acad.*).

- seguir la mosaica ley  
y abandonar la de Cristo  
en que todos ellos creen,  
145 pasaréis a executar  
las órdenes que tenéis  
de sacerdotes y príncipes  
de toda Jerusalem  
y, si no obstante, este auiso  
150 tan prudente y tan cortés  
fuere de ellos repudiado,  
entonces ya no ay que hacer  
sino dar carga tras ellos  
hasta que den al trabés.  
155 SAULO.—Rafadáin, no me disquadra  
tu discreto parecer.  
RAFAD.—Es el mejor.  
CUZÁI— Yo lo apruebo,  
pues que se logra con él  
el mostrar en esta acción  
160 que ofenderles no queréis  
sino que antes les deseáis  
toda equidad, todo bien,  
reseruándoles las vidas  
que a tu voluntad tenéis,  
165 si dexando sus delirios  
y la perniciosa ley  
que siguen, se rinden luego  
a abrasar la de Moisés.  
Y a vista de aquesta acción  
170 te alauáis, señor, de que  
eres noble y cortesano  
y que tan sólo queréis  
que viua la amada paz  
en toda Jerusalem.  
pág. 8 175 SAULO.—Bien me lo adviertes, Cuzái,  
y así lo executaré.  
NICÉP.—Me quadra el voto de todos,  
y yo soy de parecer  
que sin llegar a las armas  
180 se puede el lance correr  
porque, señor, no son fieras  
para tenerse en sus tres,  
si con amoroso estilo  
tú los embías a ver  
185 y, deponiendo las iras,

145. *pasarais* en el manuscrito.155. *disquadrar* = *descuadrar* 'desconvenir, desconformar'.165. *sus*; en el manuscrito *tus*, evidente errata.

- el perdón les ofrecéis.  
 Y pongamos sean fieras  
 en su trato y rustiqués,  
 decidme, ¿con el cariño  
 190 no se han domado tal vez  
 las furias de un león altiuo  
 y de un oso el ahinco cruel?  
 Pues ¿por qué aquéstos, señor,  
 no se domarán también  
 195 a vista de un buen estilo  
 y de un trato mui cortés?  
 Crete, señor, que el buen modo  
 suele a las veses atraer  
 lo que no pueden las armas  
 200 con su estrépito tan cruel.  
 SAUL.—Nicéforo, pues ya veo  
 que me aconsejas mui bien,  
 aunque la ira me prouoca  
 tu concejo tomaré.  
 205 NICÉF.—En él estriba la paz.  
 SAUL.—Y el bien de Jerusalem.  
 ZOMP.—Aquí entra ya mi cuchara,  
 por si acazo es menester  
 el sacar por ay vn tajo  
 210 aunque no sea de res;  
 yo como Zompopo fiero,  
 que jamás doy al traués,  
 y a piquetes me comiera  
 al mismo Matusalem,  
 215 digo por ahora, señores,  
 veruigracia a su merced, (*Señala a Saulo.*)  
 que lo comido es lo cierto,  
 pues barriga lleua pies,  
 y esto de comer seguido  
 220 y beuer al tutiplier  
 hace a los hombres más fuertes  
 que vn asiento de almirez.  
 Que yo, como soy Zompopo  
 y nací al mundo a comer,  
 225 aunque me embistan las leyes,  
 no me toca a mí más ley

213. *comienza en el manuscrito.*

217. *lo comido es lo cierto* recuerda uno de estos dos proverbios: "Lo comido es lo seguro; que lo que colgado está, quizá el gato se lo llevará"; "Lo comido es lo seguro; que lo que comido no está, sabe Dios quién lo comerá" (FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN, *Más de 21,000 refranes castellanos*, etc., Madrid, 1926, pág. 266).

218. La forma corriente es "tripas llevan pies".

que engordar como un cebón  
 y roncar como un cebrén,  
 dar que hacer a todo el mundo  
 y que a mí no me lo deen,  
 porque tengo un aguijón,  
 delgado como alfiler,  
 que el que la hace me la paga  
 por siempre jamás, amén.  
 235 SAULO—Pues, con vuestros pareceres  
 boy satisfecho; después  
 se pondrán ellos por obra.  
 Los 4—En obrarlo no tardéis  
 porque, si cunde esta lepra,  
 240 imposible es la atajéis.

*(Vailan éstos solos y después vailan los cristianos y representan).*

ANAN.—Pueblo cristiano, que apenas  
 gosáis el albor primero  
 quando ya la emulación  
 mui rebestida de celo  
 245 quiere apagar vuestras luces  
 con vn furor más que ciego,  
 no sé yo cómo os refiera  
 el dolor que está en mi pecho,  
 que vorás Ethna le abrasa,  
 250 pues se reuiste de incendio  
 para deuorar altiuo  
 el valor que en él fomento.  
 Saulo, aquel monstruo de horror,  
 Saulo, aquel áspid más fiero,  
 255 que cerrando las orejas  
 al eco del Evangelio,  
 contra los cristianos todos  
 oy derrama su ardimiento...  
 ¿qué digo oy? Desde que a Esteuan  
 260 con el impetuoso estruendo  
 de piedras le dió la muerte  
 el ingrato pueblo hebreo,  
 desde entonces el furor  
 de Saulo, según contemplo,  
 265 contra de todos nosotros

228. *cebrén*: al parecer, es deformación de *cebra*.

246. *furor* en el manuscrito; se repite esta equivocación en los vs. 263, 425, 991, 999, 1063, 1088.

249. En el manuscrito *Ethena*, que, además de ser un error, da una sílaba de más al verso.

difunde su cruel veneno,  
 como víuora sangrienta  
 que con impulso grosero  
 a qualquiera damnifica,  
 270 lleuada de incauto celo.  
 Este, pues, furioso joven,  
 este, pues, lobo sangriento,  
 víuora, áspid, león o tigre,  
 a quien teme el vniberzo,  
 275 de sacerdotes y príncipes  
 y del senado supremo  
 tiene expótica licencia  
 para que pueda prendernos  
 y de matarnos también  
 si defendernos queremos;  
 280 pues ha juntado a este fin  
 vn copiosísimo ejército  
 (según supe de vnas cartas  
 que mis deudos me escriuieron)  
 285 para acauarnos a todos,  
 si Dios no aplica el remedio;  
 y pues no somos tan pocos  
 que vajemos de seiscientos  
 los que estamos en Damasco,  
 290 bien es, ¡o cristiano pueblo!,  
 que, en defenza de la ley  
 del inocente cordero  
 que por todos dió la vida  
 en vn afrentoso leño,  
 295 arriesguemos oy las nuestras  
 exponiéndonos al riesgo,  
 confiando en su santo nombre  
 el que victoria tendremos,  
 si con la espada en la mano  
 300 y el corazón en Dios puesto  
 sólo se ansia a ensalzar  
 su déifico nombre excelzo.  
 Ensanchad los corazones  
 y sacudid todo miedo  
 305 porque, si es Dios el Sabaoth,  
 nuestro Dios y este epitecto  
 le declara que es sin duda

277. *expótica* = *despótica*.

305. *Sabaoth* significa, en efecto, 'ejército', 'combate'. Se encuentra en varios lugares de la Sagrada Escritura, pero, por lo regular, unida a la voz *Jehovah*, v. gr. *Jehovah Sabaoth* (El Señor de los ejércitos). "Et sicut praedixit Isaias: Nisi Dominus Sabaoth reliquisset nobis semen, sicut Sodoma facti essemus, et sicut Gomorrha similes fuissetus" (*Rom.*, IX, 29).

- summo Dios de los ejércitos,  
 ¿quién será tan poderoso,  
 pueblo cristiano, a vencernos?  
 Poco es vn mundo de Saulos  
 si Dios con su brazo diestro  
 nos ampara. Preueníos  
 para lance tan seuro  
 con oraciones, ayunos  
 y actos de fee mui perfectos,  
 que, juntas a éstos las armas,  
 de Saulo cruel triumpharemos  
 y de todos sus aliados  
 aunque el minero sea immenso.  
 Dios de Abrahán sagrado,  
 Dios de Ysaac, Monarcha excelzo,  
 Dios de Jacob eminente,  
 defended oy a tu pueblo,  
 que si tú no nos defiendes,  
 ¿quién habrá en tierra y cielo  
 que venigno nos ampare  
 en tan penoso desuelo? (*Llor.*)  
 NATAN.—¿Qué es esso? ¿Lloráis, señor?  
 No así, Ananías supremo,  
 riegues con perlas la nieue  
 de tu barba. ¿Qué es aquesto?  
 Quando has de infundir vn ánimo  
 en nuestros cristianos pechos,  
 ¿lloras tan desconsolado  
 con tan fúnebre lamento?  
 El adalid eres tú  
 en este país damaceno,  
 vajo cuia protección,  
 dirección y buen exemplo  
 militamos los soldados  
 de Cristo, y biendo el esmero  
 con que lloras y te afliges,  
 no podemos, señor, menos  
 que acobardarnos; y así  
 cese tu llanto indiscreto  
 y, como dijo Gedeón  
 quando se vió en otro encuentro  
 semejante, es bien digamos  
 quando en aquíte nos vemos:  
 si Dios está con nosotros,  
 ¿quién podrá ser el proteruo  
 que contra la orden de Dios  
 quiera, señor, ofendernos?  
 ANAN.—Natanael, no lloro yo

- por lo que puede acaesernos  
sino porque, acobardados,  
al ver de Saulo el imperio,  
nos desmayen muchos que  
360 en la cristiandad son nuebos.
- JOATÁN—No, señor, no desconfíes  
de que falten al empeño,  
que, aunque en la ley son visoños,  
son mui grandes los afectos  
365 con que decean pelear  
por la ley de Jesucristo,  
que es Dios y hombre verdadero;  
todos están preparados,  
como otro Eleázaro atento,  
370 a dar las vidas por Dios  
aunque sea a sangre y fuego,  
pues aman tanto la ley  
pág. 15 que nos dictó Simón Pedro,  
pastor de aqueste rebaño,  
375 nuestro protector y maestro,  
que dudo yo que aya alguno  
que desmaye en tal empeño.
- ANAN.—Joatán, mucho me consuelas.
- JOATÁN—Ananías, es lo cierto,  
380 pues infunde ánimo en todos  
el diuino Paracleto.
- YSMAEL—No ay, señor, que acongojarnos  
ni que amedrentar los pechos;  
lo que ay que hacer es orar  
385 y pedir auxilio al cielo  
y, como hicieron en Ninive  
para aplacar al supremo  
Señor, vestirnos de sacos  
y ayunar con todo esmero  
390 y, después de estos preludios  
tan santos y tan atentos,  
preuenir todos las armas  
para salir al encuentro  
a ese jayán arrogante,  
395 a ese indómito león fiero  
que rebestido de saña

366. La asonancia se retrasa aquí en un verso.

369. Para la historia del martirio de Eleázaro, véase *II Mach.*, VI, 18-31.

381. *Paracleto*: "Nombre que se da al Espíritu Santo, enviado para consolador de los fieles y abogado suyo. Es voz griega que significa 'abogado'. Lat. *Paracletus*" (*Dicc. Aut.*).

382. "No ay, señor, que acongojarnos", construcción oída hoy en América.

386-89. "Et crediderunt viri Ninivitae in Deum, et praedicaverunt jejunium, et vestiti sunt saccis a majore usque ad minorem" (*Jon.*, III, 5).

- y con hypócrita celo  
a los Cristos del Señor  
quiere vltrajar desatento.
- 400 ANAN.—Yzmael, has dicho mui bien,  
quádrame vuestro concejo.
- pág. 16 YSMAEL.—El me parece acertado.
- ANAN.—Eslo, Ysmael, mui en efecto.
- ABIUD.—Si en el nombre del Señor,
- 405 colmado de ardiente celo,  
dió muerte tan afrentosa  
al monstruo fiel filisteo  
tan sólo con vna piedra  
el hijo de Ysai discreto,
- 410 le quitó de toda Ysrael  
el oprouio tan molesto,  
que desafiando a los montes  
con su orgullo corpulento  
también a Ysrael desafiaba
- 415 con vn escarnio souerbio,  
y este felistín osado  
por su agigantado esfuerzo  
valía por dies mil hombres  
por obrar tanto como éstos,
- 420 ¿por qué en el nombre de Dios  
no se podrá obrar lo mesmo  
no contra vn fiero gigante,  
sí contra vn chico pigmeo,

(Porque San Pablo era pequeño de tres codos de alto.)

- 425 a quien la pación arrastra  
y el furor le trae ciego?  
No, señor, no ay que affigirse,  
que es gran Dios el que tenemos  
y del vn polo hazta el otro  
lo rige su brazo excelzo,
- 430 dándole el castigo al malo  
y al bueno dándole el premio.

397. *hypócrita* es forma antigua. Cf. *Dice. enciclopédico de la lengua española*, Madrid, 1875.
421. *misimo* en el manuscrito, pero la asonancia pide *mesmo*.
423. Explicaciones para las palabras "chico pigmeo", usadas al describir a San Pablo, se encuentran en Jacobus de Voragine: "Paulus interpretatur os tubae vel os eorum seu electum mirabile vel electionis miraculum, vel Paulus a pausa, quod est requies hebraice, modicus latine . . . Sextum est humilitas virtuosa et inde dicitur modicus . . . Rabanus vero vult, quod ante dictus est Saulus a Saule, rege superbo, sed post conversionem vocatus est Paulus, quasi parvulus, a modico et humili spiritu, unde et nomen suum interpretando dicebat: ego sum minimus apostolorum, etc." (*Legenda aurea*, ed. cit., xc, pág. 380).



434. "...ego Dominus Deus vester, et non est amplius, et non confundetur populus meus in aeternum" (*Joel*, II, 27, etc.).
444. *valona*: "La valona consta primero de una planta de cuatro o cinco versos sobre los que se desarrollan otras tantas estrofas, terminando la primera con el primer verso de la planta y las demás respectivamente con cada uno de los restantes. Tomó este nombre, a nuestro juicio, de la palabra Walón, con que se designa a los originarios de Walonia en los Países Bajos, emigrantes que llegaron en gran número a México, desde la conquista entre los soldados de Cortés, y posteriormente en el reinado de Carlos I de España, V de Alemania, época en que hubo grandes emigraciones de individuos de esa región . . . el canto que lleva este nombre data del siglo xvi" (GABRIEL SALDÍVAR, *Historia de la música en México*, México, 1934, págs. 245-246). En el siglo xvi *folia* como baile ya era considerada cosa vieja por Gil Vicente (cf. ADOLFO SALAZAR, *La música en la sociedad europea hasta fines del siglo xviii*, México, 1944, vol. II, pág. 129. "Es una cierta danza portuguesa, de mucho ruido porque, ultra de ir muchas figuras a pie con sonajas y otros instrumentos, llevan unos ganapanes disfrazados sobre sus ombros unos muchachos vestidos de donzellas, que con las mangas de punta van haziendo tornos y a veces bailan y también tañen sus sonajas; y es tan grande el ruido y el son tan apresurado que parecen estar los unos y los otros fuera de juyzio" (COVARRUBIAS OROZCO, *Tesoro*. Para alusiones a este baile, véase *Colección de entremeses, loas, bailes, jácaras y mojigangas*, págs. CCXLV-CCXLVI).
445. El *corrido*, como se sabe, es una derivación mexicana del romance español. Hay algo muy particular que lo define: "un saludo, o invitación, o llamada de atención al auditorio . . . y una despedida que hace alusión a lo que se cantó" (SALDÍVAR, *op. cit.*, págs. 229-244).
454. "los negros de Balís": La Honduras Británica, región de los ríos Hondo, Nuevo y Valís, fué ocupada por negociantes y estancieros ingleses que se dedicaban al corte de palo de tinte. Aunque establecidos allí desde

- 455 hazta que se caigan muertos.  
Ha, mi señor Ananías,  
aun con estar ya tan viejo  
no sauen quién es Hormiga  
ni los primores que tengo;  
pág. 18 460 soy chuzo contra mojarra  
y soy vn quidan mui déuil,  
que sin que nadie lo ciente  
pongo a qualquiera en estremo  
o de que arranque a correr  
465 o de que largue el pellejo,  
pues quando digo allá voy  
me tiembla a mí el vniberzo,  
que soy porfiado en picar  
y ni a la muerte le temo.  
470 ANAN.—Pues, preuengámonos todos  
para semejante encuentro  
y clamemos con feruor  
al Señor de tierra y cielo,  
diciéndole entre clamores  
475 con sollosos y lamentos:  
Todos—Ten, Señor, misericordia  
de aqueste cristiano pueblo.
- (*Vailan juntas las dos parcialidades.*)
- SAULO—Azor, ya es tiempo de que  
se dé principio a la empresa  
480 y de que breue partáis  
a Damasco con prudencia  
a decirle de mi parte  
a Ananías y a la escuela

1663 (?), Madrid no dió importancia a su ocupación de Belice hasta 1751. Unos historiadores dicen que el nombre del río *Belice* se debe al del bucanero escocés Peter Wallace, quien puso la primera empalizada al establecerse allí con unos ochenta compañeros; otros piensan que los ingleses dieron al río el nombre de *Walis* en recuerdo de un condado de Inglaterra. Esta palabra exótica para los españoles se halla escrita muy variadamente: *Wallix, Wallis, Walix, Walis, Waliz, Valix, Valis, Valiz, Balix, Balis, Baliz, Bellese, Bellise, Belize*. En 1725 corría la voz de que en Belice había unos 300 hombres blancos y 600 negros, el mayor número hasta entonces registrado. Un pretexto usado por los ingleses para entrar en territorio español fué el de buscar sus esclavos fugitivos, a quienes, según ellos, los españoles concedían la libertad inmediata. El artículo 17 del Tratado de París, 1763, dió por primera vez carácter legal a la ocupación de Belice por los ingleses. Véase JOSÉ ANTONIO CALDERÓN QUIJANO, *Belice (1663?-1821)*, Sevilla, 1944. El acento en la *i* se requiere para que el verso tenga ocho sílabas.

460. *mojarra*: "Cuchillo, principalmente si es ancho y corto" (FRANCISCO J. SANTAMARÍA, s. v.).

461. Falta la asonancia *é-o* en este verso.

- pág. 19 485 de cristianos que tenás  
con su doctrina fomenta  
que yo, Saulo, aquel magnate  
a quien la fama venera,  
del tribu de Benjamín,  
adalid y fuerte atleta,  
490 Nembrot osado y valiente,  
que en Jerusalem campea  
en honor, en hydalguía,  
en sana doctrina y sciencia,  
y que de los principados  
495 tiene orden amplia y expreza  
para prender los cristianos  
que deúajo la vandera  
de Cristo militan necios,  
abandonando la nuestra,  
500 que digo y juro a los cielos,  
para que todos me crean,  
que como de buena gana  
a la ley mosaica bueluan,  
que les perdono el agrauio  
505 y les remito la pena;  
pero que, de no, les juro  
por esas claras lumbreras  
que en el cristalino cielo  
lucen, giran, reberueran  
510 el ir yo mismo en perzona,  
vomitando iras groseras,  
a traerlos a esta metrópoli,  
amarrados con cadenas  
para que en triste cadahalso,  
515 según lo pide la ofenza,  
gimen, lloren y suspiren  
sin ver jamás la clemencia,  
y después de mil tormentos  
dolorosamente mueran.  
520 AZOR—Voy, señor, a obedecerte.  
SAULO—Anda, Asor, y nada temas.  
AZOR—Vente conmigo, Zompopo.  
ZOMP.—Muí linda está la encomienda,  
anda tú solo, que yo  
525 en semejante materia  
no quiero que por tablilla

488. "Nam et ego Israelita sum ex semine Abraham, de tribu Benjamin" (*Rom.*, XI, 1); *tribu* todavía masculino, como en los siglos clásicos.

512. *estos* en el manuscrito.

514. *cadahalso* en el manuscrito; en el verso 626 *cadahalso*.

526. *por tablilla* = 'por tabla', 'de rebote'.

- me den, Azor, en la buena.  
 ASOR.—¿Quién te ha de dar?  
 ZOMP.— Soy Zompopo,  
 530 y por mi naturaleza  
 mas se inclinan a matarme  
 que no a darme vna merienda,  
 y con que pongan el pie  
 en medio de mi caueza  
 535 torcerá el rauo Zompopo  
 y se acauará la fiesta.  
 ASOR.—Ea, déjate de chanzas  
 y no me andes con moliendas.  
 ZOMP.—Yo pienzo que los cristianos  
 540 me han de dar para paletas,  
 si hemos de rodar onor,  
 vi el toque y barras derechas.
- pág. 21 (*Vanse vailando para los cristianos y páranse junto a Hormiga y luego que éste ve a Zompopo le dice y lo abraza.*)
- HORM.—Hermano Zompopo, ¿hubimos  
 de vernos las cornamentas?  
 545 ¿Qué ventarrón aquí os trajo  
 con esos pies de corneta?  
 ZOMP.—Que ya está el mundo al rebez,  
 mi Hormiga, pues si se obserua  
 el que a nosotros nos toca  
 550 picar ya con desvergüenza  
 ahora somos los picados,  
 pues tanto nos brujulean.  
 ASOR.—¿Que ya se voluió esta parla?  
 ZOMP.—Ayá va esa tixereta.  
 555 ¿No veis a mi hermano Hormiga  
 y que como hermano es fuerza  
 que nos saludemos oy  
*in politicis* siquiera?  
 Buen sin tímpano es Asor. (*Aparte.*)  
 560 HORM.—Pica de necio el veleta. (*Aparte.*)  
 ASOR.—¿Está en casa el sacerdote (*A Hormiga.*)  
 Ananías?  
 HORM.— *Sicut erat,*  
*Sicut est,* está todito  
 y estará como no muera.

540. *dar para paletas* debe significar 'golpear'.

542. *barras derechas*: "Phrase para dar a entender que lo que se hace o se dice o que se quiere, sea sin engaño ni ficción y con verdad" (*Dicc. Aut.*).

559. *sin tímpano* se usa en el sentido figurado para una persona que no sigue los consejos de otra, que no presta oídos a nada.

565 ASOR—Dile que tengo que hablarle,  
que de paz vengo y no tema.  
HORM.—Será su merced seruido,  
pág. 22 como otra cosa no sea  
que huela a querer pelarnos  
570 ni a querer matarnos huela.

(*Vase para Ananías.*)

Señor, vn Asor, tamaño  
como vna cuba, en la puerta  
está hecho vn gran pilastrón  
esperando tu respuesta  
575 para entraros a contar  
vn cuento.

ANAN.— ¡Mi Dios, clemencia!  
¿Asor de Jerusalem  
está ay?

HORM.— Con tamaña geta.

ANAN.—Dile que entre. ¡O Dios amado!  
580 esto corre por tu quienta.

(*Buelve Hormiga a Asor.*)

HORM.—Ya puede mi don Asor  
entrar en la jurunera.

ASOR—Pues espérame, Zompopo.  
585 ZOMP.—Yda hagas que jamás buelbas. (*Aparte.*)

(*Vase Asor vailando para Ananías.*)

ASOR—Gran sacerdote Ananías,  
emporio de honor y sciencia,  
¡el Dios de Ysrael te prospere,  
dándoos salud mui perfecta!  
pág. 23 590 ANAN.—Asor, seas bien venido  
a este plantel de la iglecia  
en donde qual vid hermosa  
la cristiana ley campea;  
decidme a lo que has venido  
595 a esta apasible floresta.  
ASOR—De parte del grande Saulo  
este viaje se me ordena  
para que te diga a ti  
y a los demás concoleas  
600 que siguen la ley cristiana,

583. *jurunera* = *huronera*.

587. *emporco* en el manuscrito.

- rehusando la verdadera  
que por mandado de Dios  
Moisés publicó en la tierra,  
que si no volbéis en ti  
605 y vuestro llerro detestas,  
dexando la ley que sigues,  
porque al fin es vna secta  
perniciosa; que el cariño  
con que ahora te lo amonesta  
610 se combertirá en rigor,  
dándote vna muerte fiera  
no tan solamente a ti  
sino a todos los que encierra  
este distrito, si son  
615 comprehendidos en ella;  
que no guardéis a que osado  
a aquestos tugurios venga  
y como tigre rauioso  
llegado de saña y fiera,  
620 execute en ti y en todos  
vna funesta tragedia,  
llevándolos bien seguros,  
amarrados con cadenas  
a la gran Jerusalem  
625 en donde sin duda mueran  
en vn infame cadahalso,  
como merece la ofensa.
- ANAN.—Cielos, ¿qué haré en la ocasión? (*Aparte.*)  
¿Es posible que yo vea  
630 marchitar tantos pimpollos?  
Que, ya la cristiandad hecha,  
muera yo y muramos todos,  
como la ley verdadera  
viua y triumphe aun a pesar  
635 de tan nefandas conciencias  
que destruirla determinan  
porque están del todo ciegas.
- ASOR.—¿Qué me respondes?  
ANAN.—Asor,  
640 para tan ardua materia  
es menester algún tiempo  
para penzar la respuesta.  
Dile a Saulo que es horror  
mui vastardo en el que pienza,  
mas no le digas así,  
645 que es hecharle al fuego leña.

607. *saecta* en el manuscrito; aquí está usado en el sentido de *secta*, pero en el v. 1056 está por *saeta*.

pág. 25

650 Dile que ya oy su embaxada  
y que daré la respuesta  
después que yo comunique  
con Dios tan ardua materia,  
que Natanael irá allá  
para semejante empresa,  
que él le dirá cara a cara  
lo que por acá se ordena.

ASOR.—Pues, adiós, gran Ananías.

655 ANAN.—Él con bien, Asor, te buelba.

ASOR.—La resolución se aguarda.

ANAN.—Allá embiaré la respuesta.

(*Viénese Asor para Zompopo.*)

ASOR.—Vámonos, Zompopo.

ZOMP.—Hormiga,  
¿mandas algo para Menga?

660 HORM.—Darásla vna higa en mi nombre  
y decilda con modestia  
que ya estoy encristianado  
de los pies a la caueza;  
que si se le ofrece algo,  
665 que por allá lo busque ella,  
porque los encristianados  
ayunamos como bestias.

ZOMP.—Adiós, hermano de mi alma.

HORM.—Adiós, amado cornetas.

(*Vanse vailando para Saulo.*)

670 ASOR.—Ilustrísimo señor,  
hice ya lo que me ordenas  
y después que oyó Ananías  
el mensaje con modestia  
.....

pág. 26 (Falta una página).

pág. 27 ANAN.—para cargarnos de penas  
675 hasta quitarnos la vida,  
porque nuestra ley fenescas,

652. En el manuscrito el verso empieza con un *el* superfluo para el metro y el sentido.

658. En el manuscrito *Hormiga* está pasado al 659.

659. *Menga* (Dominga) es nombre rústico en el viejo teatro español.

661. *decidla*: otra forma arcaica tomada del teatro, como *Menga*, para denotar rusticidad.

669. *cornetas*: Hormiga hace recordar aquí el saludo dirigido a Zompopo: "con esos pies de corneta" (v. 546). Debe significar algo relacionado con *buey corneta*.

- y hasta no consultar esto  
con vosotros las respuesta  
he retardado. Decidme,  
680 ¿qué podrá obrar la prudencia  
en lance tan riguroso  
en que la vida se ar[r]iesga?
- NATAN.—Defender la ley de Dios  
hasta rendir la caueza,  
685 y a fuerza de armas, señor,  
ya quando más no se pueda,  
recistir al enemigo  
porque todo no se pierda;  
y, quando aquesto no se haga  
690 porque nos falten las fuerzas,  
escondernos en las grutas  
o en las obscuras cauernas  
de los montes, que hallaremos  
asilo en las propias fieras,  
695 ya que en los hombres, señor,  
consuelo alguno se encuentra.
- JOATÁN—¿Qué esconderse o no esconderse?  
Esa será mucha afrenta  
y enojar con tal acción  
700 a la deidad más inmensa,  
pues que damos a entender  
en esa acción tan grosera  
que no tenemos vn Dios  
tan grande que nos defienda  
del ejército enemigo,  
705 y es dar a esa chusma fiera  
que reír; y, en pocas palabras,  
dar a entender sin modestia  
el que es hipógrita y nula  
710 la ley que es tan verdadera,  
si advierten que sus alumnos  
se huyen por no defenderla.  
No ay que huir, hagamos rostro  
al peligro que se ofresca  
715 y así venzer o morir  
es la mexor diligencia.
- YSMAEL—¿Adónde se a ido la fee  
cristiana que ya se alteran  
los ánimos sin mirar  
720 con indecible imprudencia  
que está Dios de nuestra parte,  
que es Señor de la clemencia  
y que nos amparará  
en las más arduas empresas?



- 725 Saquemos todos los curas  
y pregonen nuestras lenguas  
que no ay más Dios en Yzrael  
que Aquel que murió entre afrentas  
por eleuar a su gloria
- 730 a sus queridas obejas.  
ABIUD.—Pues es Señor de venganzas,  
según David lo confieza,  
¿por qué no podrá vengar  
y castigar las ofenzas
- pág. 29 735 que contra su ley cometen  
los que ahora acauarla intentan?  
Pongámonos en sus manos  
y échese el temor afuera,  
háblesele claro a Saulo,  
al magistrado y al César
- 740 y a vna vos digamos todos  
que la cenda verdadera  
para salvarse es la ley  
de Cristo, excelzo profeta.
- 745 HORM.—Eso sí, párenze tieso;  
cada vno en sus tres se tenga;  
griten, salten, brinquen, riñan,  
túrenze palos y piedras,  
que con ganar yo mi pie
- 750 eirme a esconder a vna cueba,  
aquí paz y después gloria;  
mueran todos o no mueran,  
que Hormiga no ha de pagar  
los nísperos que otros mientan.
- 755 ANAN.—Natanael, ¿te animaréis  
a ir a lleuar la respuesta  
a Saulo?
- NATAN.— No digo a Saulo;  
iré a licuársela al César.
- 760 ANAN.—Pues dile a Saulo que ya  
consulté lo que decea  
sauer, que vnánimes todos  
los cristianos desta escuela  
confesamos a un Dios trino
- pág. 30 en perzonas, y en la essencia  
vn solo Dios verdadero  
de suma magnificiencia,  
aquel Mecías sagrado  
que nació de vna doncella
- 765

731-32. "Deus ultionum Dominus: Deus ultionum libere egit" (*Psal. XCIII, 1*).

745. *párenze*: pararse significaba también en la época clásica *estar pronto*, pero aquí parece tener el sentido de 'ponerse de pie', corriente hoy en América.

- 770 sin detrimento ninguno  
de su virginal pureza;  
aquel señor tan clemente  
que por saluar sus ovejas  
en vna cruz dió la vida  
entre amarguíssimas penas;  
775 que aquí no reuerenciamos  
más que a la deidad eterna  
a quien todos sacrifican  
las almas y vidas mesmas,  
no las carnes de los toros,  
780 que el decirlo da vergüenza,  
ni la sangre de los chiuos,  
como ellos allá lo obseruan,  
sino que al cordero sacro  
que en las aras se venera  
785 damos loores y alauanzas  
con himnidicias cadencias,  
dignas de tal magestad  
que en cielos y tierra reina;  
esto le hauéis de decir  
790 con resolución mui cierta,  
añadiendo el que nosotros,  
aunque demos las cauezas,  
no dejamos de Jesús  
la ley santa y verdadera;  
795 que por ella moriremos  
mil veces si se pudiera  
y que aquí ninguno teme  
ni su saña, ni fiereza,  
ni su furor vengativo,  
800 ni su estólida demencia;  
que preparados estamos  
a confezar la grandeza  
de Cristo crusificado,  
rey de los cielos y tierra.
- 805 NATAN.—Pues a obedecerte parto.  
ANAN.—Ni aun a la muerte le temas.  
NATAN.—Díos me guíe.  
ANAN.— Él te encamine  
y a nuestros ojos te vuelba.  
NATAN.—Vámonos, Hormiga.  
HORM.— ¿Adónde?  
810 NATAN.—A Jerusalem.  
HORM.— ¿Para ella?

778. *mismos* en el manuscrito.

779-81. Alusión a los sacrificios de animales que hacían los judíos.

786. *himnidicias*, quizá error por *himnídicas*, que sería un latinismo.

- pág. 32
- 815 Natanael, si no estáis loco  
que me patee mi suegra;  
si estáis mirando que Saulo  
anda allá que se las pela  
por lograr del lobo vn pelo  
y cogernos entre puertas,  
¿qué demonios vais a hacer  
a Jerusalem? No es fuerza  
de mal natural el tuio,  
820 que deuiéndola no temas  
y vayáis a encorralarte,  
porque Barrabás te tienta.  
NATAN.—Déxate de bufonadas  
y vámonos.  
HORM.— ¿Ay tal tema?  
825 ¿No veis que aquéllos son louos  
y los de acá son ouejas  
y que nos harán pedazos  
luego al punto que nos vean?  
Vete a dormir, Natanael,  
830 y no quiera tu imprudencia  
ir a hurgar el hormiguero,  
que irá mal.  
NATAN.— Dexá, dexad  
de hacerme gastar más tiempo.  
HORM.—¿Conque, nos vamos?  
NATAN.— Es fuerza.  
835 HORM.—Permita el gran zancarrón  
que te pongan como Gestas,  
que quien se va al sacrificio  
por su pie, vien es que muera.

(*Tocan el clarín y caminan para donde está Zompopo.*)

- 840 ZOMP.—Hormiga, mui bien venido.  
¿Bienes a largar la buena?  
HORM.—Así me parece, hermano,  
pero ¿qué he de hacer si a fuerza  
quiere mi amo que sea mártir

832. El copista tachó *te* en el manuscrito.

835. zancarrón: "el hueso del pie desnudo y sin carne... Por extensión se dice de qualquier hueso grande o seco u sin carne... Por semejanza se llama al flaco, viejo, feo y desasseado. Zancarrón de Mahoma llaman por irrisión los huesos de este falso propheta, que van a visitar los moros a la Mezquita de Meca" (*Dicc. Aut.*). En la *Relación de Teotihuacán*, Santiago, refiriéndose al zancarrón, dice a Pilatos: "olvidad el hueso imonado de Mahoma, que adoráis como una gran reliquia" (RICHARD, *op. cit.*, pág. 56). El zancarrón —ese hueso maldito a los ojos de los cristianos— se menciona varias veces en *El reto entre un moro y un cristiano* (*ibid.*, págs. 58-59).

- pág. 33 845 ZOMP.—y me vaxen la pelleja?  
El consuelo que te doy  
es que saldréis de tus penas,  
pues si durareis media hora,  
córtame aquestas orejas.  
850 HORM.—El consuelo es como tuio.  
ZOMP.—¿Qué querías que os dixera  
si quanto ha que andaua Saulo  
por vos con tamaña lengua?  
NATAN.—Anda y avísale a Saulo  
que aquí Natanael espera  
855 su licencia para entrar  
a darle cierta respuesta.  
ZOMP.—¡Que aya hombres que por sus pies  
vengan a la ratonera;  
bien merecen ser asados  
860 los que descosidos se entran  
por el peligro sin ver  
que vn trauajo les espera!

(*Vase vailando para Saulo.*)

- 865 Señor, en la puerta está  
quien con la vida te ruega;  
si quieres pasar buen día,  
para que entre dad licencia.  
SAULO.—¿Quién es, pues, el que me busca?  
ZOMP.—Natanael, por quien anelas  
y por quien tú días ha  
870 que andas con tamaña lengua.  
SAULO.—Dile que pase adelante.  
ZOMP.—A cantar gaita gallega, (Aparte.)  
pág. 34 que tu cara no promete  
hacerle ninguna mueca.

(*Vuelue vailando para Natanael.*)

- 875 Natanael, ya desde aquí,  
comenzad vuestras excequias,  
que no es toro de petate  
el que en el coso te espera.  
Retim cantimpache, amén.  
880 Entre ya su reuerencia

872. *gaita gallega*: "una sonata propia para bailar ejecutada en el instrumento de su nombre, y con su melodía se cantan también algunas canciones conocidas con el nombre de las *habas verdes*" (*Diccionario de la música*, recopilado por Carlos José Melcior, Lérida, 1859).

879. *retim cantimpache, amén* = *Requiescat in pace, amen*. La deformación de los latines es también herencia del teatro y novela de los siglos clásicos.

a lleuar su sepanquantos.

Dios te la repare buena.

NATAN.—Hormiga, espérame aquí.

885 HORM.—¿Ahora en la salida piensas?  
Si yo te volbiere a ver,  
quédeme al punto sin muelas.

(*Tocan el clarín y vase para Saulo.*)

NATAN.—Señor, el piadoso cielo  
os guarde.

890 SAULO— Para que vuelva  
por el honor que le quitan  
los que infame[s] se rebelan  
contra sus altos decretos  
y venébolas influencias.

895 NATAN.—Vine a traeros la respuesta  
del mensaje que le embiasteis  
a Ananías.

SAULO— Dila aprieza,  
que ya deceo sauer  
lo que aquese viejo intenta.

pág. 35 900 NATAN.—Dice, pues, que los cristianos,  
conformes todos, comfiezán  
a un Dios todo poderoso,  
rey de los cielos y tierra,  
el qual es trino en perzonas  
y vn solo Dios en escencia;  
905 aquel Mecías sagrado  
que nació de vna doncella  
sin detrimento ninguno  
de su virginal pureza;  
aquel señor tan clemente  
910 que, por saluar sus ovejas,  
en vna cruz dió la vida  
porque la tubieran ellas;  
que allá no reberenciamos  
más que a la deidad eterna  
915 a quien le sacrificamos  
las almas y vidas nuestras,  
no las carnes de los toros,  
que el decirlo da vergüenza,  
ni la sangre de los chibos,

881. *sepanquantos*: "usado como sustantivo, vale lo mismo que golpe recio; tomóse del principio de las escrituras y algunos instrumentos jurídicos" (*Dice. Aut.*).

882. La forma corriente es "Dios te la depare buena".

- 920 como por acá se obserua.  
 SAULO—Sellad el lauió blasphemo, (*Dale con la*  
 no os arranque aquí la lengua. *espada.*)  
 ¿Con ningún temor relatas  
 todo aqueso en mi presencia?  
 925 NATAN.—No digo yo ante de ti,  
 lo diré delante el César.  
 SAULO—Amarrad luego a este loco

(*Llega Zompopo a amarrarlo y Asor le quita la espada.*)

- pág. 36 y lleualdo a vna cauerna;  
 interin voy en perzona  
 930 a traher a sus concoleas  
 para quitarles las vidas  
 por su gran desobediencia.  
 ZOMP.—Toma ésta y buelue por otra.  
 Natanael, sufre la mecha,  
 935 que a quien busca el mal por sí  
 jamás se le escuchan queexas.  
 NATAN.—Amarrad bien y lleuadme  
 a quitar esta caueza,  
 que ¡ojalá tubiera más  
 que dar por Dios!  
 940 ZOMP.— ¡Qué imprudencia!  
 SAULO—Mételo en vn calauoso.  
 TODOS—Bien merece tal afrenta  
 quien dexando su ley sacra  
 abrasa vna infame secta.  
 945 NATAN.—Seruir a Dios es reinar.  
 SAULO—Anda a la cárcel y reina,  
 que oy os tengo de baxar  
 de los hombros la caueza.  
 NATAN.—El hombre dispone, Saulo,  
 y Dios es el que lo ordena.  
 950 ZOMP.—Vamos, tata Natanael, (*Lléualo adonde*  
 a cantar vna trisqueña. *está Hormiga.*)

934. En España, México y Cuba (quizá en otros países) *aguantar mecha* es aguantar, manteniéndose entero ante las malas consecuencias de la propia conducta.

935-36. "A quien busca el mal por sí / jamás se le escuchan queexas" recuerda el refrán: "Justo es el mal que viene, si le busca el que le tiene" (José MARÍA SBARBI, *El refranero general español*, Madrid, 1878, vol. IX, pág. 229).

949-50. "El hombre dispone . . . y Dios es el que lo ordena" recuerda el conocido refrán: "El hombre propone y Dios dispone".

951. *tata* — esta palabra, viva en España en los siglos clásicos, se usa todavía hoy en muchos países (si no en todos) de América.

952. *trisqueña* será una canción acompañada con patadas; *triscar* es 'hacer ruido con los pies o dando patadas; retozar, travesear' (*Dicc. Acad.*).

- pág. 37
- 955 NATAN.—Gloria a Dios en las alturas  
y paz al hombre en la tierra,  
hágase tu voluntad,  
Magestad sacra y eterna,  
pues que todo lo dispones  
con tu soberana ciencia.
- 960 HORM.—Si tomaras mis consejos  
no te vieras en aquéostas.
- NATAN.—Muí poco tienes de Dios,  
pues te entristecen las penas.
- 965 SAULO—Capitanes valerosos,  
¿qué es lo que la rauia espera,  
que no da tras los cristianos,  
haciendo que todos mueran?
- TODOS—Vamos tras ellos, señor,  
y vaia la ley y venza  
[a] los apóstatas impios  
970 que por otra ley la dexan.
- (*Vailan todos juntos menos Natanael y después paran, y  
puestos en sus lugares representa Saulo.*)
- SAULO—Ponedme aquí ese caualllo,  
relámpago de la esfera,
- Pónenle el caualllo y monta (que para este fin se ha de  
buscar vno sumamente manzo) y prosigue hablando hasta  
su tiempo. Y al montar, Asor le tendrá el estriuo y Zompo-  
po, que es quien ha de allegar el caualllo, la rienda.*
- 975 que con él he de escalar  
esas empinadas peñas  
donde moran los infames  
que contra Dios se reuelan.  
Seguidme todos, seguidme,  
que oy veréis la rauia fiera  
y el corazón desmedido
- 980 con que castigo la ofenza  
con que estos locos profanan  
la mosaica ley excelza.
- pág. 38 TODOS—Caminad, que ya seguimos  
vuestras soberanas huellas.
- Tocan los instrumentos (menos la música) y el clarín, y  
Saulo va por delante en el caualllo y a sus lados sus aliados  
vailando y dan buelta por detrás del esquadron cristiano,*

953-54. El *Gloria* de la misa.969. En el manuscrito *que*, quizá superpuesto del verso siguiente. La acentuación *impio* es literaria en España desde Herrera hasta Lista.

*volbiendo a reconocer su campo; y luego que estén así, canta la música y Saulo se queda suspenzo, mirando al cielo y se va desmayando hazta caer en los brazos de los suyos (Zompopo estará teniendo el caualllo en este ínterin porque no se espante y, luego que caiga Saulo, lo pondrán apartado), los quales lo pondrán en el suelo, boca arriba, estando ellos a sus lados.*

- 985 JESÚS—Saulo, Saulo, di por qué  
me persigue tu ira fiera.  
SAULO—¡O! ¿quién eres tú, Señor,  
que me has postrado en la tierra?  
JESÚS—Yo soy Jesús Nasareno,  
990 a quien con saña grosera  
persigue vuestro furor,  
pues destruir mi ley intentas.  
Mirad que es cosa mui dura  
dar coses contra la espuela,  
995 pues el daño te haces tú  
quando hacérmelo a mí intentas.

*(Estremésese de todo Saulo.)*

- SAULO—Señor, conosco mi yerro  
y que andube mala cenda,  
intentando mi furor  
1000 destruir tu ley verdadera,  
y pues ya lo he conocido,  
dime, Magestad inmenza;  
¿qué es lo que queréis que haga  
para que seruiros pueda?  
pág. 39 1005 JESÚS—Lebántate luego al punto  
y a la ciudad entra, entra,  
porque allí se te dirá  
todo lo que te combenga.  
ASOR—¡Qué pasmo tan gran [es] éste,  
1010 que no lo alcanza mi ciencia!  
RAFAD.—¿Con quién hablando estará?,  
que, aunque los ecos se obseruan,  
no se permite a los ojos  
lo que escuchan las orejas.  
1015 CUZÁI—Saulo, temblando y absorto,  
teme, gime y se amedrenta.

984-85. *música* (en las acotaciones): 'concierto de instrumentos o voces, o de ambas cosas a la vez' (*Dicc. Acad.*); *canta la música* debe significar 'cantan las voces'.

985-94. Cf. *Act.*, IX, 4-5.

1003-14. Cf. *Ibid.*, 6-7.



- NICÉP.—No quita al cielo los ojos  
y al cielo él habla, endereza,  
sin duda que (d)el cielo es  
1020 quien castiga su fiereza.  
ZOMP.—Pártanme si aquí no ay brujos,  
hechiseros y hechiseras,  
pues han puesto al león más brauo  
como la más manza obeja.

*(Lebántase Saulo, teniéndole los demás.)*

- 1025 SAULO—Dame la mano, que ya  
se eclypsaron mis lumbreras;  
pero ¿quién no ha de cegar  
a vista de lus tan bella  
con que acobardó mis furias  
1030 la magestad más tremenda?  
ASOR—Dinos, señor, lo que has visto.  
pág. 40 RAFAD.—Cuéntanos vuestra tragedia.  
CUSÁI—Refiérenos tus cuidados.  
NICÉP.—Danos parte de tus penas.  
1035 ZOMP.—Para salir de este susto  
tócanos alguna tecla.  
SAULO—¡Y justos juicios de Dios  
y misericordia eterna  
y cómo llamáis a todos  
1040 porque ninguno se pierda!  
Caminaba yo encendido  
en cólera y saña fiera  
a perseguir los cristianos  
que en Damasco se aposentan,  
1045 quando de repente vi  
que las ventanas ethéreas  
se abrieron y de ellas vaja  
vn resplandor que me cerca,  
a cuio espanto y asombro  
1050 cayendo al instante en tierra  
cegué, pues no miro aunque  
abiertos los ojos tenga;  
vna vos hirió mi pecho,  
vajando de la alta esphera,  
1055 que si en lo agudo fué dardo,  
por lo velós fué vna saecta,  
la qual me dijo, no osada,  
antes sí quexosa y tierna:  
"Saulo, Saulo, ¿o, por qué  
1060 me persigue la ira fiera?"

pág. 41

Yo le respondí: "Señor,  
 ¿quién eres, que tal potencia  
 pudo mostrar mi furor  
 no menos que por la tierra?"  
 1065 "Yo soy Jesús Nasareno",  
 me responde, "a quien tu terca  
 pación persigue furiosa,  
 pues destruir mi ley intenta.  
 Mirad que es mui dura cosa  
 1070 dar cosas contra la espuela,  
 pues tú eres el que te hieres  
 quando el herirme a mí pienzas".  
 "¿Qué quieres que haga, Señor,  
 para que seruiros pueda?"  
 1075 le dije, y Su Magestad  
 respondió de esta manera:  
 "Lebántate luego al punto  
 y breue en la ciudad entra,  
 porque allí se te dirá  
 1080 todo lo que te combenga".  
 Esto es lo que pasa, amigos,  
 y ahora tan sólo nos resta  
 el entrar en la ciudad  
 a ver lo que Dios ordena,  
 1085 pero, antes que nos partamos,  
 trahedme aquí a mi presencia  
 al príncipe Natanael,  
 a quien mi furor encierra  
 en vna fúnebre cárcel,  
 1090 sin que culpa alguna tenga.

pág. 42

ZOMP.—Gracias al cielo que aya  
 quien conosca la inocencia,  
 que la inocencia y verdad  
 no las conoce qualquiera.

(Sale de su lugar vailando y de ay llega a Natanael.)

1095

Natanael, Saulo te llama.

HORM.—Esto me huele a caeza.

ZOMP.—A mí me huele a otra cosa.

NATAN.—Ya mi vltimo fin se llega.

1100

Adiós, Hormiga, que ya  
 me aguarda vna muerte fea;  
 en vuestras manos, Señor,  
 mi espíritu se encomienda.

HORM.—Has de tripas corazón

1105

y ni a la muerte le temas  
 y has qüenta de que a casarte  
 a pura fuerza te lleuan,

1110                                porque, si bien se repara,  
                                     es vna muerte violenta  
                                     que encuentre con la tarasca  
                                     quien esperaua vna reina.

(Tómale Zompopo la sogá a Natanael y vase él solo vailando  
para Saulo.)

pág. 43                                ZOMP.—Señor, ya tienes delante  
   a Natanael.  
                                     NATAN.—                     Dios, clemencia.  
                                     SAULO.—Quítale luego las sogas.  
                                     ZOMP.—Por quitadas.        (*Vase a su lugar.*)  
                                     SAULO.—                     Ahora llega,  
1115                                sieruo de Dios, a mis brazos.    (*Abrázalo.*)  
                                     NATAN.—¿De cuándo acá tal fineza?

(*Híncase Saulo delante de Natanael.*)

                                     SAULO.—Perdóname, Natanael,  
   de que tan ciego estubiera  
   que en ti pusiera las manos,  
1120                                lleuado de mi fiereza.    (*Levántase.*)  
   Lia he llegado a penetrar  
   que tu ley es verdadera,  
   la más vnica y segura,  
   pues guía a la vida eterna.  
1125                                Yo quiero que [tú] me instruyas,  
   Natanael, mui bien en ella,  
   porque en llegando a Damasco  
   tomar el bautismo pueda  
   y, saliendo de mi horror,  
1130                                seruir a Dios con firmeza.  
                                     NATAN.—Bendita sea para siempre  
   la soberana clemencia  
   de Dios; benditas sus obras  
   que de piedad están llenas.  
1135                                Repetidos parauienes  
   te doy, Saulo, por la buena  
   noticia(s) que ahora me dáis  
   de tu comberción perfecta;  
   y puesto que allá en Damasco  
1140                                la gracia de Dios te espera,  
pág. 44                                vamos para allá, señor,  
   puesto que estamos tan cerca.

1109. *tarasca*: 'una sierpe contrahecha, que suelen sacar en algunas fiestas de regozijo' (COVARRUBIAS).

1125. El metro exige *tú*, que falta en el manuscrito.

- SAULO—Lléuame, pues, de las manos,  
 pues mi vista se escacea.  
 1145 NATAN.—Ya Dios te dió la del alma  
 y os dará la que te resta.  
 SAULO—¡Viua Jesús Nasareno!  
 TODOS—¡Triumphe su ley verdadera!

*Vailan todos, suponiendo que a Natanael le han de hauer  
 vuelto la espada, menos los dos grasejos que han de llevar  
 a Saulo de las manos, y así darán vna vuelta en contorno  
 del campo y se volberán a poner en sus lugares, quedando  
 Natanael junto a Saulo y luego canta la música.*

- ANAN.—Mucho tarda Natanael.  
 1150 O, diuina omnipotencia,  
 has que sin lec[c]ión alguna  
 a nuestro consorcio vuelba.  
 JESÚS—Ananías, sieruo mío.  
 ANAN.—Aquí me tienes, Dios mío.  
 1155 JESÚS—Levántate y anda presto (*Floreada la música.*)  
 para ese florido citio  
 a quien todos llaman Recto,  
 por su existir tan venigno;  
 busca la casa de Judas  
 1160 y en ella hallaréis rendido  
 al grande Saulo tarsense,  
 el qual ora condolido.  
 pág. 45 ANAN.—Señor, ¿ignoras acaso  
 que Saulo es vn oso altiuo  
 1165 que nos quiere deuorar  
 porque vuestra ley seguimos?  
 Ya avéis visto cuántos males  
 los tuyos han reciuido  
 de mano dél, pues que tiene  
 1170 orden a su libre arbitrio  
 de sacerdotes y príncipes  
 y del magistrado invicto  
 para prender a los que  
 llaman tu nombre diuino.  
 1175 ¿Cómo, pues, he de exponerme  
 a experimentar deliquios  
 de vn hombre tan insolente

1148-49. *grasejo*: 'que hace o dice gracias de mal género; que no tiene la gracia del gracioso —lo contrario del significado académico; en general, payaso' (SANTAMARÍA, s. v.).

1153-62. "Erat autem quidam discipulus Damasci, nomine Ananias; et dixit ad illum in visu Dominus: Anania. At ille ait: Ecce ego, Domine. Et Dominus ad eum: Surge et vade vicum, qui vocatur Rectus, et quaere in domo Judae Saulum nomine Tarsensem: ecce enim orat" (*Act.*, IX, 10-11).

1167-74. Cf. *Ibid.*, IX, 13-14.

- como lo sauéis vos mismo?  
 JESÚS—Anda, Ananías, quanto antes  
 1180 y has luego lo que te digo,  
 porque es vazo de elección  
 aquíste a quien yo te embío,  
 puesto que Saulo ha de ser  
 el que mi nombre diuino  
 1185 predique entre las naciones  
 sacando fruto infinito.  
 ANAN.—Pues Señor, si así a de ser,  
 me pondré luego en camino.  
 Seguidme ya, compañeros,  
 1190 que voy a Recto presizo  
 por el mandado de Dios,  
 que me embía.  
 Los 3— Ya os seguimos.

pág. 46 (*Vase vailando para el campo de Saulo de donde saldrá a recibirlos vailando y de ay se entreveran vnos con otros, quedando Ananías junto a Saulo.*)

- ANAN.—Saulo, el alto Dios de Yzrael  
 me ha despachado a este citio  
 1195 a que te diga que os quiere  
 para vazo peregrino  
 que lleue su santo nombre  
 por el grande y ancho siglo.  
 SAULO—¿Quién eres tú que amoroso  
 1200 (aun siendo yo tan indigno)  
 tan gran noticia me dais  
 de vn protento tan subido?  
 ANAN.—Yo soy Ananías, Saulo.  
 SAULO—O soberano ministro (*Híncasse.*)  
 1205 de Dios, hacedme ya digno  
 de que pueda predicar  
 los altísimos prodigios  
 de Jesús crusificado,  
 a quien yo ciego y altiuo  
 1210 perseguí(r) por ignorar  
 que era el Mecías venigno  
 que a quitar vino las manchas  
 de los humanos delictos.  
 ANAN.—Tan cierto es que es el Mecías  
 1215 el que nació y morir quiso  
 por los hombres, que en su nombre  
 la vista os vuelbo propicio,

1198. *siglo* 'mundo', como en la Escritura.

1204-5. Dos versos seguidos con asonancia; pero ni la sintaxis ni el sentido exigen que se intercale otro verso.

(*Pónele las manos en la caueza.*)

- pág. 47  
1220 para que sepáis que él solo  
con su poder infinito  
obra grandes marauillas  
y protentos exquicitos.  
SAULO—O poder tan soberano, (*Párase.*)  
ya no soy ciego, ya miro.  
¡O Dios, quién te hubiera amado  
1225 y no te hubiera ofendido!  
¡O crucificado dueño!  
¡O amor grande e infinito  
que por darme mexor vida  
me llamas a vuestro aprisco!  
1230 Aquí me tienes, Señor,  
a vuestras plantas rendido.  
Tu nombre he de predicar,  
aunque por él, Señor mío,  
me sugete a mil trauajos  
1235 y me exponga a mil deliquios.  
Ea, hombres, los que me oís  
y todo el cazo hau[é]is visto,  
alauad al redemptor  
que saue obrar tal prodigio,  
1240 llamando con tanto amor  
aun al maior enemigo  
que ha perseguido su ley  
y abandonado sus ritos.  
¡Viua Jesús Nasareno,  
1245 pastor amante y benigno!  
Todos—¡Sea loado su alto nombre  
por los siglos de los siglos !  
[HORM.]—Y aquí dió fin, mis señores,  
según lo tengo entendido,  
1250 *La Comberción de San Pablo*,  
con todos sus requisitos.  
ZOMP.—Y para coronar la obra  
y que todo ande cumplido  
regala, les pide el poeta,  
1255 quando no vn doblón, vn victor.  
(*Vailan y dase fin.*)

Guathemala y diciembre 22 de 1772.

[Archivo General del Gobierno - *Diversiones* (A.1-16), Legajo 149, expediente 2900].